

DALÍ

PINTOR, DISEÑADOR, MITO

Historia del Diseño; 2DG 2009

Profesor: Manuel Lorca

Vida y obra por Gemma Verdú

Surrealismo por Antonio Ventura

Diseño y actualidad por Victor Arráez

Dossier diseñado y maquetado por

Victor Arráez

1. LA PERSONA

2. LA OBRA

3. EL MOVIMIENTO

4. EL DISEÑO

- *El Objeto*

- *La Moda*

- *La Imágen*

5. EL LEGADO

LA PERSONA

Salvador Felipe Jacinto Dalí i Domènech, o simplemente Dalí, es conocido por sus impactantes y oníricas imágenes surrealistas. Sus habilidades pictóricas se suelen atribuir a la influencia y admiración por el arte renacentista llegando a ser un experto dibujante. Los recursos plásticos dalinianos también abordaron el cine, la escultura y la fotografía, lo cual le condujo a numerosas colaboraciones con otros artistas audiovisuales. Tuvo la habilidad de forjar un estilo marcadamente personal y reconocible, que en realidad era muy ecléctico y que «vampirizó» innovaciones ajenas.





Como artista extremadamente imaginativo, manifestó una notable tendencia al narcisismo y la megalomanía, cuyo objeto era atraer la atención pública. Esta conducta irritaba a quienes apreciaban su arte y justificaba a sus críticos, que rechazaban sus conductas excéntricas como un reclamo publicitario ocasionalmente más llamativo que su producción artística.

Dalí atribuía su «amor por todo lo que es dorado y resulta excesivo, su pasión por el lujo y su amor por la moda oriental» a un autoproclamado «linaje arábigo», que remontaba sus raíces a los tiempos de la dominación árabe de la península ibérica.

Infancia.

Salvador Dalí nació el 11 de mayo de 1904, en Figueras, provincia de Gerona, en la comarca catalana del Ampurdán, cerca de la frontera con Francia. El hermano mayor de Dalí, también llamado Salvador (nacido el 12 de octubre de 1901) había muerto de un “catarro gastroenterítico infeccioso” unos nueve meses antes (el 1 de agosto de 1903) por lo que decidieron ponerle el mismo nombre. Esto marcó mucho al artista posteriormente, quien llegó a tener una crisis de personalidad, al creer que él era la copia de su hermano muerto. Su padre, Salvador Dalí i Cusí, era abogado de clase media y notario, de carácter estricto suavizado por su mujer Felipa Domenech Ferrés, quien alentaba los intereses artísticos del joven Salvador. Con cinco años, sus padres le llevaron a la tumba de su hermano y le dijeron que él era su reencarnación, una idea que él llegó a creer.

Dalí también tuvo una hermana, Ana María, tres años más joven que él.

En 1916, descubre la pintura contemporánea durante una visita familiar a Cadaqués, donde conoce a la familia de Ramon Pichot, un artista local que viajaba regularmente a París, la capital del arte del momento. Siguiendo los consejos de Pichot, su padre lo envía a clases de pintura con el maestro Juan Núñez. Al año siguiente, su padre organizó una exposición de sus dibujos al carboncillo en la casa familiar. A la edad de catorce años Dalí participó en una exposición colectiva de artistas locales en 1919 en el teatro municipal de Figueras y en otra en Barcelona, auspiciada por la Universidad en la que recibió el premio Rector de la Universidad.

En 1919 cuando cursaba sexto de bachillerato en el instituto Ramon Muntaner editaron entre varios amigos la revista mensual Studium. Había ilustraciones, textos poéticos y una serie de artículos sobre pintores como Goya, Velázquez o Leonardo da Vinci.

En febrero de 1921, su madre murió a consecuencia de un cáncer de mama. Dalí contaba con 16 años. Sobre la muerte de su madre diría más tarde que fue *“el golpe más fuerte que he recibido en mi vida. Le adoraba. No podía resignarme a la pérdida del ser en quien contaba para hacer invisibles las inevitables manchas de mi alma...”* Tras su muerte, el padre de Dalí contrajo matrimonio con la hermana de su esposa fallecida, no se quejó por este matrimonio, pues tenía un gran amor y respeto por su tía.

Juventud en Madrid y París

En 1922, Dalí se alojó en la célebre Residencia de Estudiantes de Madrid para comenzar sus estudios en la Academia de San Fernando de Bellas Artes, enseguida atrajo la atención por su carácter de excéntrico dandi. Lucía una larga melena con patillas, gabardina, medias y polainas al estilo de los artistas victorianos. Sin embargo, fueron sus pinturas, en las que Dalí tanteaba el cubismo, las que llamaron la atención de sus compañeros de residencia, entre los que se incluían futuras figuras del arte español, como Lorca, Pepín Bello o Buñuel. En aquella época, sin embargo, es posible que Dalí no entendiese completamente los principios cubistas puesto que en el Madrid de aquella época no había pintores cubistas.

En 1924, un todavía desconocido Salvador Dalí ilustró un libro por primera vez. Era una publicación del poema en catalán “Les Bruixes de Llers”, de uno de sus amigos de la residencia, el poeta Carles Fages de Climent. Dalí fue expulsado de la Academia en 1926,

poco antes de sus exámenes finales, por afirmar que no había nadie en la misma en condiciones de examinarle a él. La maestría de sus recursos pictóricos se refleja en su impecablemente

realista “Cesta de pan”, pintada en 1926. Ese mismo año, visitó París por primera vez, donde conoció a Pablo Picasso, a quien el joven Dalí admiraría profundamente.

“Dalí se dejó crecer el mostacho imitando a Velázquez”

Algunas de las características de la pintura de Dalí de aquella época se convirtieron en distintivas para toda su obra posterior. Dalí absorbía las influencias de muchos estilos artísticos, desde el academicismo clásico a las vanguardias más rompedoras. Alternaba técnicas tradicionales con sistemas contemporáneos, a veces en una misma obra. Las exposiciones de su obra realizadas en Barcelona en aquella época atrajeron gran atención, en la que se mezclaban las alabanzas y los debates suscitados por una crítica dividida.

En aquella época, Dalí se dejó crecer un vistoso mostacho que imitaba al del célebre pintor Diego Velázquez y que se convertiría en uno de sus distintivos personales el resto de su vida.

Desde 1929 hasta la Segunda Guerra Mundial

En 1929, Dalí colaboró con el director de cine Luis Buñuel, amigo de la residencia de estudiantes, en la redacción del polémico cortometraje *Un chien andalou*, en el que se mostraban escenas propias del imaginario surrealista. Dalí afirmó haber desempeñado un papel esencial en el rodaje del film, sin que este extremo se haya visto confirmado por la historiografía del arte contemporáneo. En agosto de ese mismo año conoció a su musa y futura esposa Gala, una inmigrante rusa, once años mayor que él, en aquel tiempo casada con el poeta francés Paul Éluard. Ese mismo año, Dalí continuó exponiendo regularmente, ya como profesional, y se unió oficialmente al grupo surrealista afincado en el barrio parisino de Montparnasse. Su trabajo influyó

enormemente en el rumbo del surrealismo durante los dos años siguientes, que le aclamó como creador del método paranoico-crítico que, según se decía, ayudaba a acceder al subconsciente liberando energías artísticas creadoras.

En el ámbito doméstico, la relación de Dalí con su padre estaba próxima a la ruptura él se oponía al romance del joven artista con Gala, y condenaba su vinculación con los artistas del surrealismo por considerarles -como buena parte de la opinión pública- elementos tendentes a la degeneración moral. La tensión fue en aumento hasta culminar en un enfrentamiento personal, a raíz de una noticia sobre Dalí publicada en la prensa, en la que se refería que un dibujo de un "Sagrado Corazón de Jesucristo" expuesto en París por el joven mostraba una inscripción en la que se leía: "En ocasiones, escupo en el retrato de mi madre para entretenerme". Ultrajado, su padre demandó una satisfacción pública. Dalí se negó, quizás por temor a ser expulsado del grupo surrealista, y fue echado violentamente de casa en diciembre de 1929. Su padre lo desheredó y le prohibió regresar jamás a Cadaqués. Posteriormente, Dalí describió cómo en el curso de este episodio le presentó a su padre un preservativo usado conteniendo su propio esperma, con las palabras: "Toma. ¡Ya no te debo nada!". El verano siguiente, Dalí y Gala alquilaron la pequeña cabaña de un pescador en una bahía cerca de Port Lligat. Compró el terreno, y a lo largo de los años fue ampliándola hasta convertirla en su fastuosa villa junto al mar, hoy reconvertida en casa-museo. Gala y Dalí se casaron en 1934 en una ceremonia civil, y volverían a hacerlo por el rito católico en 1958.

En 1931, Dalí pintó una de sus obras más célebres, "La persistencia de la memoria" (Los relojes blandos), obra en la que según algunas teorías ilustró su rechazo del tiempo como una entidad rígida o determinista. Esta idea se ve apoyada por otras imágenes de la obra, como el extenso paisaje, o algunos relojes de bolsillo devorados por insectos. Los insectos, por otra parte, formarían parte del imaginario daliniano como una entidad destructora natural, y tal como explicó en sus memorias venía determinada por un recuerdo de infancia.

Dalí desembarcó en América. La exposición de algunas obras de Dalí -incluida la célebre "Persistencia..." levantó un enorme revuelo en Nueva York. Se organizó un baile en su honor, el Dalí Ball, al que compareció llevando una caja de cristal colgada sobre el pecho con un sostén dentro. Ese mismo año, Dalí y Gala ofrecieron un baile de máscaras en Nueva York, al que fueron disfrazados del bebé Lindbergh y su secuestrador. El escándalo levantado en la prensa fue tan notable que Dalí pidió disculpas públicamente. Al regresar a París, debió explicarse ante los surrealistas que no entendieron por qué se había disculpado por un acto considerado surrealista.

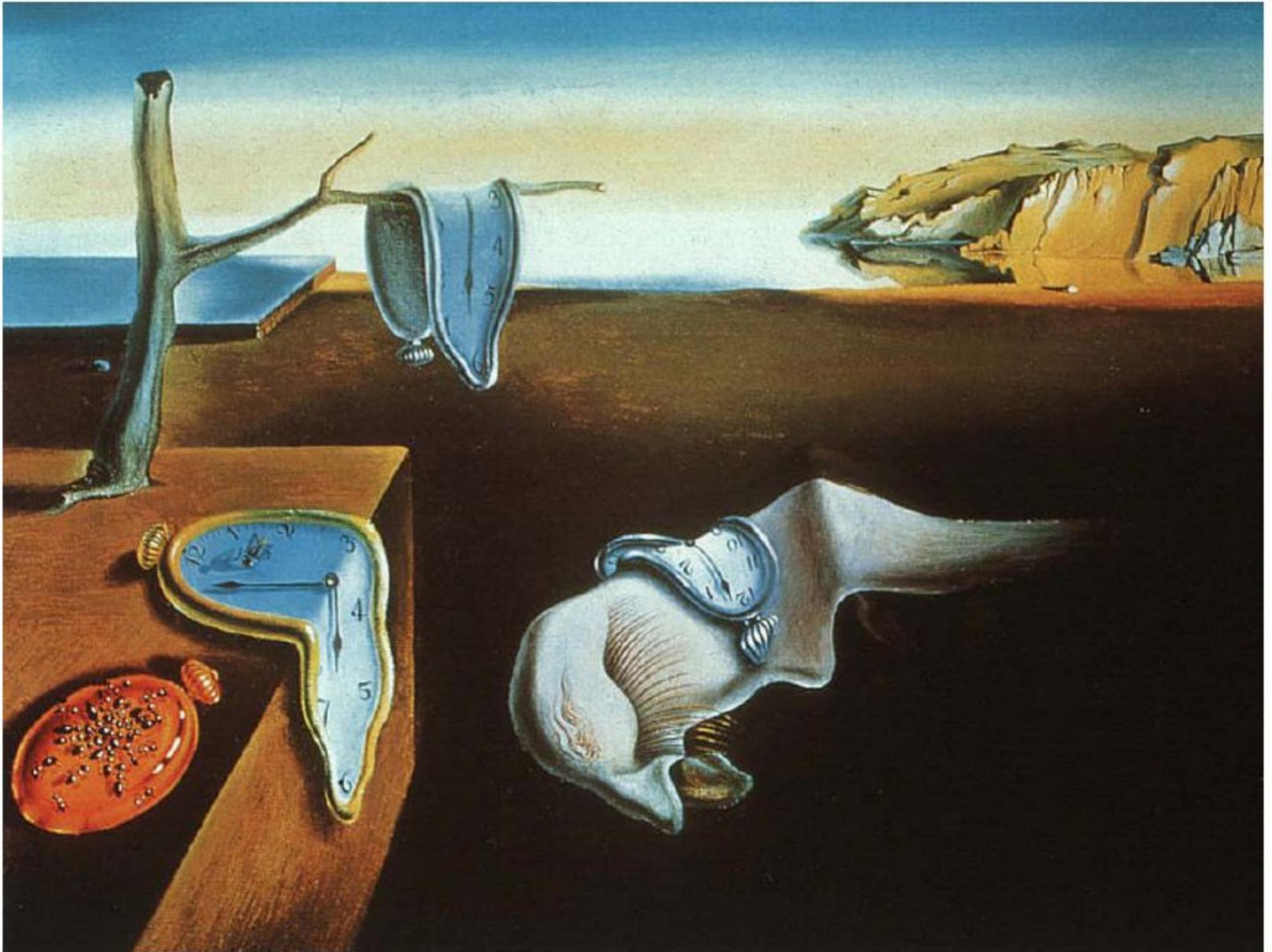
Aunque la mayor parte del surrealismo se había adscrito a ideas políticas de izquierda, Dalí mantenía una posición que se juzgaba ambigua en la cuestión de las relaciones entre arte y activismo político. Los líderes del movimiento, principalmente André Breton, le acusaron de defender lo "nuevo" e "irracional" del fenómeno hitleriano, acusación que Dalí refutó afirmando que "no soy un hitleriano ni de hecho ni de intención". Dalí insistía en que el surrealismo podía existir en un contexto apolítico, y se negó a denunciar públicamente

el régimen fascista alemán. Éste y otros factores le hicieron perder su prestigio entre sus camaradas artistas, y a finales de 1934 Dalí fue sometido a un "juicio surrealista" del cual resultó su expulsión del movimiento. A esto, Dalí respondió con su célebre réplica, "Yo soy el surrealismo".

Sin embargo, en 1936 Dalí volvió a participar en una exposición surrealista, esta vez de índole internacional, celebrada en Londres. Su conferencia, titulada "Fantomes paranoiaques authentiques" fue impartida con un traje de buzo, casco incluido. Llegó a la conferencia con un taco de billar y un par de sabuesos rusos, y durante la misma tuvo que retirarse el casco para poder tomar aire. Comentó al respecto que "simplemente quería mostrar que estaba sumergiéndome profundamente en la mente humana".

Periodo en Nueva York

En 1940, con la Segunda Guerra Mundial arrasando Europa, Dalí y Gala huyeron a los Estados Unidos, donde vivieron durante ocho años. Después de la mudanza, Dalí retomó su antiguo catolicismo. "Durante ese período", informan Robert y Nicholas Descharnes, "Dalí nunca dejó de escribir". En 1941 Dalí entregó un guión cinematográfico a Jean Gabin, titulado "Moontide" (en esp. Marea lunar). En 1942 publicó su autobiografía, "La vida secreta de Salvador Dalí". También escribió una novela, publicada en 1944, sobre un salón de moda para automóviles. De ahí surgió una caricatura de Erdwin Cox, del "The Miami Herald", que presentaba a Dalí luciendo un automóvil como vestido de fiesta.



Un fraile italiano llamado Gabriele Maria Berardi anunció haber realizado un exorcismo a Dalí en una visita de éste a Francia en 1947. En el 2005, una escultura del "Cristo en la cruz" fue inaugurada en la ciudad de dicho fraile. Se ha comentado que Dalí entregó esta obra al fraile como prenda de gratitud, y dos expertos españoles sobre Dalí han considerado que hay motivos suficientes para pensar que la obra fue realmente suya. Aceptó la decoración de un escaparate de los almacenes Bonwit-Tellerle en la Quinta Avenida. Hizo una polémica composición dedicada al día y a la noche. En un lado un

maniquí con peluca roja en una bañera de astracán, en el otro una figura acostada en una cama con baldaquino negro sobre cuya almohada ardían carbones. Se realizaron modificaciones sin permiso del autor. Dalí en protesta acabó lanzando la bañera contra el vidrio del escaparate. Fue detenido y debió pagar los desperfectos. El juzgado le absolvió pues argumentó que defendía su obra. Se entendió esta protesta como una defensa de los Derechos de Autor. En esos años, Dalí diseñó ilustraciones para ediciones traducidas al inglés de clásicos como El Quijote, la Autobiografía de Benve-

nuto Cellini y Ensayos de Michel de Montaigne. También aportó decorados para la película Recuerda de Alfred Hitchcock, y emprendió con Walt Disney la realización de una película de dibujos animados, Destino, que quedó inconclusa y que se montó en 2003, mucho después del fallecimiento de ambos.

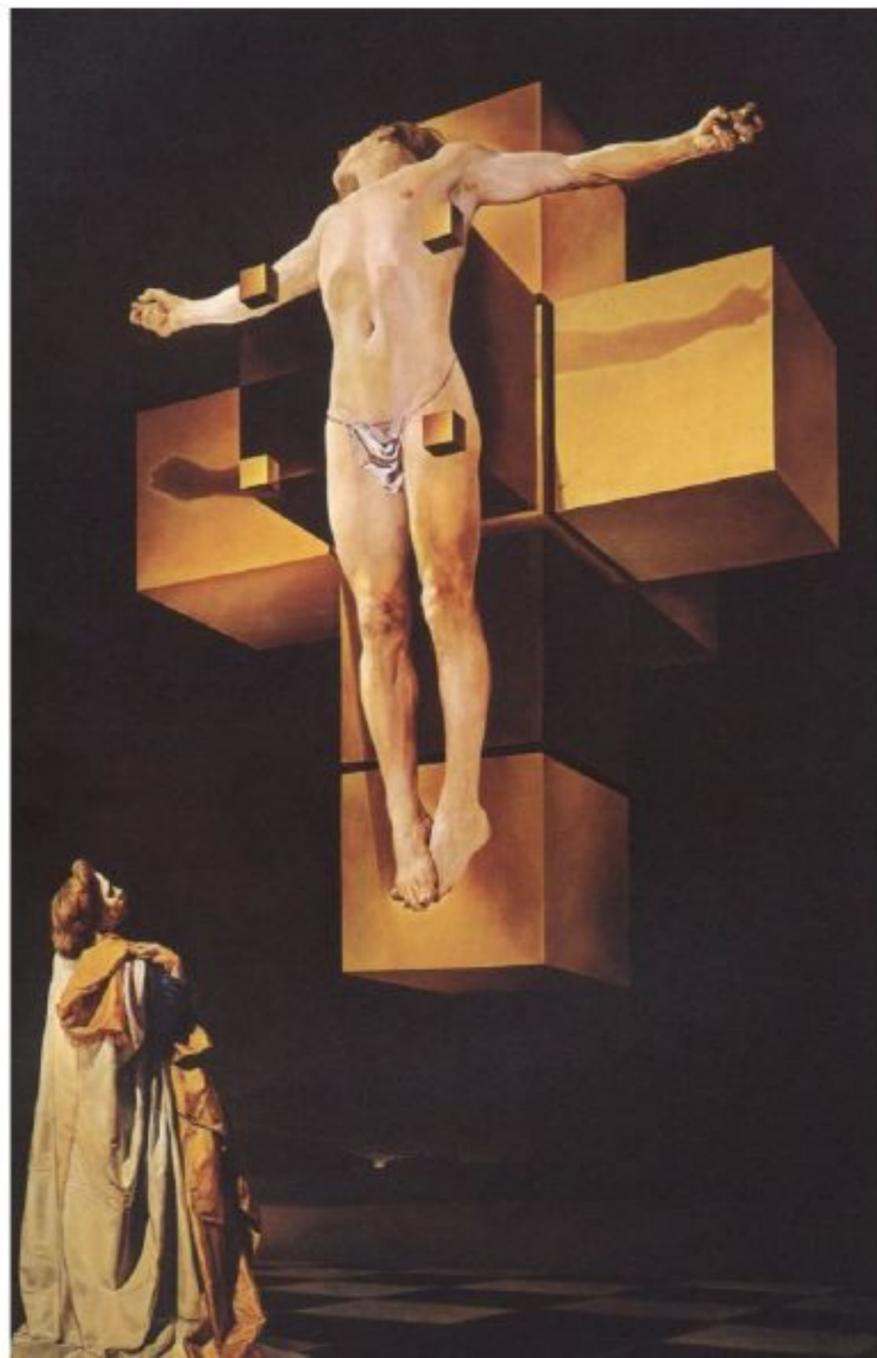
Es una de las épocas más fructíferas de su vida pero también discutida por ciertos críticos, que veían que Dalí difuminaba la frontera entre arte y bienes de consumo al arrinconar la pintura para volcarse más en el diseño y en artículos comerciales.

Últimos años en Cataluña

Desde 1949 Dalí vivió en su querida Cataluña. El hecho de que eligiese España para vivir en tiempos de la dictadura, hizo que algunos de sus antiguos colegas, así como sectores progresistas, le hicieran blanco de nuevas críticas.³⁹ Esto sugiere que el descrédito con que Dalí era considerado entre surrealistas y críticos de arte se debiese, al menos en parte, a motivaciones políticas, más que al valor intrínseco a sus obras de arte. En 1959, Breton organizó una exposición antológica titulada "Homage to Surrealism" que reunía obras surgidas en las cuatro décadas del movimiento. La exposición recuperaba piezas de Dalí, de Joan Miró, de Enrique Tábara y Eugenio Granell. Al año siguiente, sin embargo, Breton se opuso enérgicamente a la inclusión de la "Madonna Sixtina" de Dalí en la Exposición Internacional Surrealista de Nueva York.

Al final de su carrera, Dalí no se limitó a la pintura, desarrollando nuevos procesos y medios experimentales: Creó un boletín y se convirtió en uno de los pioneros en la holografía

artística, algo nada extraño considerando su larga exploración artística de juegos visuales. Ya durante sus últimos años, artistas de la talla de Andy Warhol proclamaron al catalán como una de las influencias más notables del pop art. Dalí también mostró desde siempre un acusado interés por las ciencias naturales y las matemáticas. Así se observa en muchas de sus obras -sobre todo las creadas en la década de los 50- en las cuales llegó a componer retratos individuales a partir de cuernos de rinoceronte. Según el artista, el cuerno de rinoceronte significaba la geometría divina puesto que crece en una progresión espiral logarítmica. También relacionó el concepto con los temas de la castidad y la santidad de la Virgen María. Otro de los intereses de Dalí era el ADN, y el hipercubo (un cubo de cuatro dimensiones) que llegó a plasmar desplegado en su "Crucifixión (Corpues Hypercubus)".



La posguerra abrió para Dalí una nueva etapa artística, caracterizada por el virtuosismo técnico y el recurso a ilusiones ópticas, así como al imaginario de la ciencia o la religión. Su aproximación al catolicismo se fue haciendo más marcada, influida quizás por la conmoción causada por la bomba de Hiroshima y el amanecer de la era nuclear. El mismo Dalí denominó esta etapa de su arte como el período místico-nuclear. Su intención parecía ser la síntesis de la iconografía cristiana con imágenes en descomposición relacionadas con la física nuclear,⁴⁵ como se desprende de obras como "Crucifixión (Corpus Hypercubus)". Bajo la clasificación de "misticismo nuclear" se incluyen también "La gare de Perpignan" (1965) y "El torero alucinógeno" (1968-1970). En 1960, Dalí empezó a trabajar en un teatro y museo personal, levantados sobre su casa natal en Figueras; fue el mayor de sus proyectos individuales y a él dedicaría buena parte de sus energías hasta 1974. Incluso más adelante, a mediados de los 80, realizó algunas reformas menores en el edificio.

En su madurez, el artista también se implicó con otras actividades "extra-artísticas" que daban una medida de su enorme popularidad como personaje público. En 1968, Dalí grabó un anuncio televisivo para la marca de chocolate Lanvin,⁴⁶ y en 1969 diseñó el logo de Chupa Chups. Ese mismo año trabajó como responsable creativo de la campaña publicitaria de Eurovisión, y creó una gran escultura metálica que se instaló en el escenario del Teatro Real de Madrid. El programa "Dirty Dali: A Private View" (en esp. Dalí el sucio: Una visión íntima), emitido por el Channel 4 en 2007, el crítico Brian Sewell describía cómo a finales de los 60 fue requerido por

el artista a posar sin pantalones en posición fetal bajo la axila de una figura de Jesucristo, mientras Dalí le fotografiaba y fingía hurgarse bajo el pantalón.

En 1980 la salud de Dalí se deterioró seriamente. Con su mujer, Gala -que ya manifestaba síntomas de senilidad-, supuestamente consumió un cóctel de fármacos que dañó seriamente su sistema nervioso, con la consecuencia de incapacitarle prácticamente para la creación artística. Con 76 años, el estado de Dalí era lamentable, y su mano sufría constantes temblores que evidenciaban el progreso de la Enfermedad de Parkinson.

En 1982 el Rey Juan Carlos I concedió a Dalí el título de marqués de Púbol, que el artista agradeció con un dibujo, titulado "Cabeza de Europa", que a la postre resultó ser su último dibujo, y que le entregó tras la visita real a su lecho de muerte.

Gala murió el 10 de junio de 1982. Tras la muerte de Gala, Dalí perdió su entusiasmo por vivir. Deliberadamente, se deshidrató seriamente -supuestamente como consecuencia de un intento de suicidio-, aunque justificó su acción como un método de entrar en un estado de animación suspendida, del mismo modo en que algunas bacterias pueden hacer. Se mudó de Figueras al castillo de Púbol, que había comprado para Gala, y donde ella había fallecido. En 1984, un incendio de causas desconocidas se declaró en su dormitorio. De nuevo se sospechó de un intento de suicidio, aunque quizás se debiese a negligencia del personal doméstico. De todos modos, Dalí fue rescatado y regresó a su domicilio en Figueras, donde un grupo de artistas, mecenas y colegas artistas se encargaron de su bienestar.

En noviembre de 1988, Dalí fue ingresado a raíz de un serio fallo cardíaco, y el 5 de diciembre de 1988 fue visitado por el Rey Juan Carlos I, quien le confesó que siempre había sido un fiel admirador de su obra.

El 23 de enero de 1989, oyendo su disco favorito -"Tristán e Isolda", de Wagner- murió a causa de una parada cardiorrespiratoria en Figueras, con 84 años, y cerrando el círculo fue enterrado en la cripta de Figueras, situada en su casa-museo. Su cripta se encuentra al otro lado de la iglesia de Sant Pere, donde había sido bautizado, había recibido su primera comunión y donde descansa desde entonces; tres manzanas más allá de su casa natal.

La Fundación Gala-Salvador Dalí se encarga en la actualidad de la gestión de su legado. En los Estados Unidos, el responsable legal de su representación es la Artist Rights Society. En 2002, esta sociedad salió en las noticias por requerir de Google que retirasen un logotipo de la firma diseñado a semejanza de la obra de Dalí, y que había sido especialmente creado para conmemorar el aniversario de su nacimiento, alegando derechos de copyright. Google accedió a retirar el logotipo -cuyo uso, teóricamente, era de un sólo día- pero se negó a admitir la violación de sus derechos de autor.

Ideología y personalidad

Las ideas políticas de Salvador Dalí desempeñaron un papel muy relevante en sus inicios artísticos. Posteriormente se le acusó de apoyar ideológicamente el franquismo. André Breton, el "papa" del surrealismo, se distinguió por sus esfuerzos para separar el

nombre de Dalí del grupo surrealista. De cualquier modo, Dalí nunca fue antisemita como se desprende de su amistosa relación con el afamado arquitecto y diseñador Paul László, que era judío. Manifestó una profunda admiración hacia Freud -a quien conoció personalmente- y hacia Albert Einstein, a juzgar de sus escritos. Sobre la personalidad de Dalí, George Orwell dijo en un ensayo que:

"Uno debería ser capaz de conservar en la cabeza simultáneamente las ideas de que Dalí era al mismo tiempo un excelente dibujante y un irritante ser humano. La una no invalida, o efectivamente, no afecta a la otra"

Dalí felicitó al régimen e incluso pintó un cuadro de la nieta de Franco

En su juventud el artista estuvo relacionado con el anarquismo y el comunismo. En sus escritos se suelen encontrar afirmaciones políticas -probablemente, más dirigidas a impresionar al público por su radicalidad que basadas en una inspiración profunda- que señalan cierta vinculación con el activismo político del dadaísmo. Con el avanzar de los años, sus adhesiones políticas cambiaron, especialmente según el surrealismo se identificó con el liderazgo de André Breton, de orientación trotskista. En diversas ocasiones, Breton pidió explicaciones a Dalí por sus relaciones políticas.

De cualquier modo, ya en 1970 Dalí se declaró como un “anarco-monárquico”, dando pie a numerosas especulaciones sobre esta orientación política (indudablemente minoritaria).

Con el inicio de la Guerra civil española, Dalí rehuyó el enfrentamiento y rechazó manifestar su adhesión a ninguno de los bandos. Del mismo modo, tras la Segunda Guerra Mundial, Dalí fue criticado por George Orwell, quien le acusó de “escabullirse como una rata en cuanto Francia estuvo en peligro”, después de haber vivido y prosperado allí durante años.

Tras su retorno a Cataluña tras la guerra, Dalí se aproximó al régimen franquista. Algunas de las declaraciones de Dalí sirvieron como respaldo a la dictadura; así felicitó a Franco por sus acciones dirigidas a “limpiar España de fuerzas destructivas”. Dalí, que se había convertido al catolicismo y se fue volviendo una persona más religiosa con el paso de los años, podía referirse a los grupos comunistas, socialistas, y anarquistas que durante la época de guerra civil habían ejecutado a más de 7000 monjas y sacerdotes, envió incluso algunos telegramas a Franco, elogiando la pena de muerte con que el dictador había condenado a algunos criminales de guerra, Dalí incluso conoció a Franco personalmente y pintó un retrato de la nieta de Franco. Es difícil determinar si sus gestos hacia el franquismo fueron sinceros o caprichosos, ya que los simultaneaba con manifestaciones decididamente surrealistas, como felicitar al líder comunista rumano Nicolae Ceaușescu por incluir un cetro entre sus atributos. El diario rumano Scînteia se hizo eco de esta noticia, sin percatarse de su índole burlona. De cualquier modo, uno de los temas en los que Dalí mostró una indu-

dable desafección al régimen fue el polémico asesinato del poeta Federico García Lorca por milicias nacionales, que denunció incluso en los años en los que la obra del poeta estaba oficialmente prohibida.

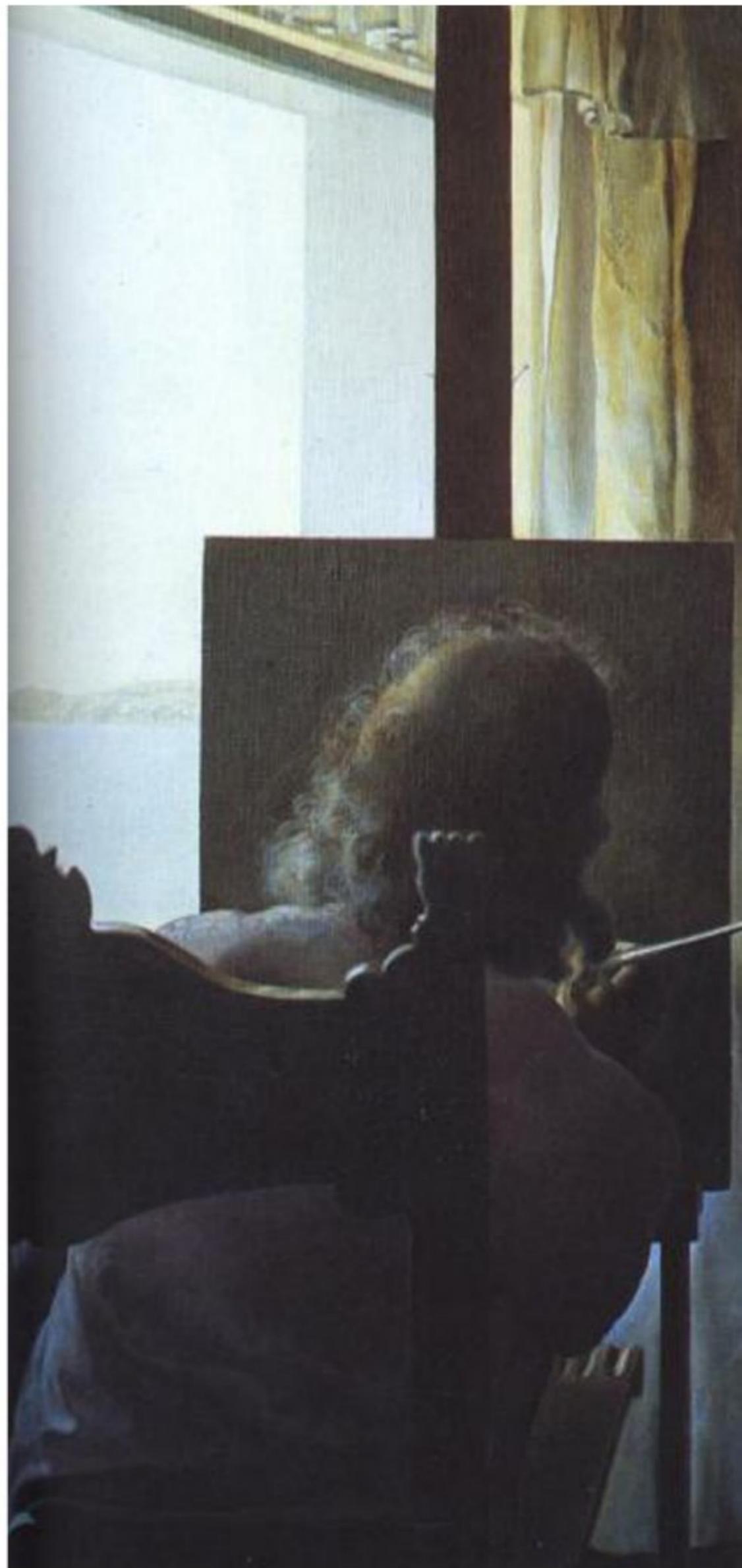
Dalí, con su llamativa presencia y su omnipresente capa, ostentando un bastón y una expresión solemne enmarcada por su vistoso mostacho, se forjó una imagen de megalómano con declaraciones como “cada mañana, al levantarme, experimento un supremo placer: ser Salvador Dalí”. La artista Cher y su marido Sonny Bono acudieron en su juventud a una fiesta organizada en la lujosa residencia de Dalí en Nueva York en el Hotel Plaza, donde sufrieron un leve sobresalto cuando Cher se sentó inadvertidamente sobre una silla con un singular vibrador discretamente incorporado. Una curiosa costumbre de Dalí era quedarse con todos los bolígrafos con los que firmaba sus autógrafos. Entrevistado por Mike Wallace para el programa “60 minutes”, el artista no dejó de referirse a sí mismo en tercera persona, llegando a declarar que “Dalí es inmortal y no morirá”. En otra de sus apariciones televisivas en el “Tonight Show”, el artista apareció cargando con un rinoceronte de cuero, y rehusó tomar asiento en ningún otro lugar.



LA OBRA

Dalí produjo alrededor de 1.500 pinturas a lo largo de su carrera, además de decenas de ilustraciones para libros, litografías, diseños escenográficos, vestuarios, y una ingente cantidad de dibujos, esculturas y proyectos paralelos en fotografía y cine. Colaboró en la película *Dalí en Nueva York* (1965), de Jack Bond.

También animado por su amigo Lorca, Dalí tanteó la creación literaria en una "novela pura". En su única obra literaria Dalí describe en vistosos términos, las intrigas y amoríos de un grupo de aristócratas excéntricos y frívolos que, con su lujoso y sofisticado estilo de vida





representan la decadencia de los años treinta. En la biografía "Sexo, surrealismo, Dalí y yo", coescrita entre Carlos Lozano y Clifford Thurlow, se afirma que Dalí nunca dejó de ser un surrealista. Como afirmó en una ocasión, parafraseándose a sí mismo, *"la única diferencia entre los surrealistas y yo, es que yo soy un surrealista"*

Evolución a través de los cuadros



BODEGÓN DE PECES (1923-24)

Óleo sobre lienzo (50 x 55 cm.)

Salvador Dalí Museum,
St. Petersburg (Florida)

Conocedor de las técnicas y dotado de una excelente habilidad para el dibujo, Dalí realiza todo tipo de estudios y trabajos. El realismo académico es una asignatura agradecida para él. Este es un ejemplo de bodegón en el que refleja un dominio sorprendente de las luces y la composición.

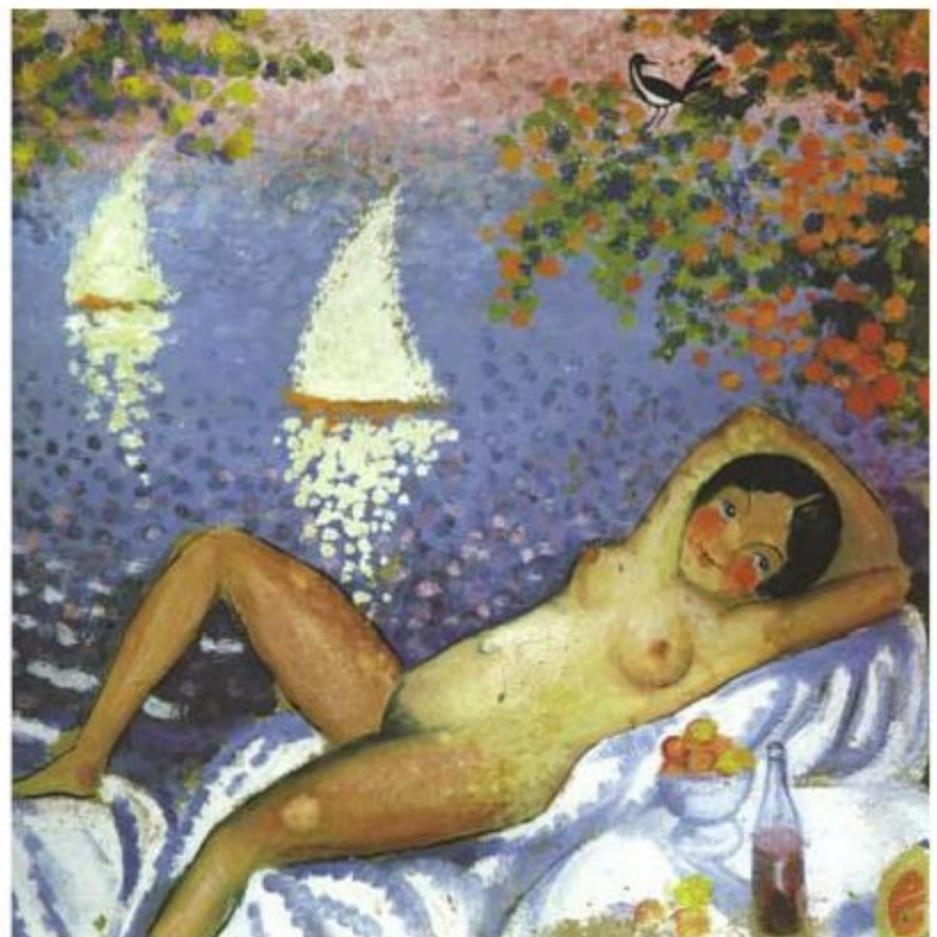


AUTORRETRATO CUBISTA (1923)
Óleo collage en cartón sbr madera (104 x 75)
Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía

Influido por todos los movimientos artísticos de la época, Dalí pinta este autorretrato de estilo cubista. Es evidente la influencia de Juan Gris, los periódicos, la pipa... Realmente Dalí ya mostraba su tendencia figurativa y le costaba reinterpretar la realidad. Su academismo le llevo a poner un punto de referencia a modo de perspectiva cónica en la parte superior donde confluyen todas las líneas verticales, era su justificación formal del cubismo.

DESNUDO EN PAISAJE (1923)
Óleo sobre cartón (51 x 50 cm.)

Numerosas son las incursiones en estilos más o menos determinados. Este ejemplo pseudoimpresionista nos sugiere la facilidad del pintor para experimentar con éxito en cualquier fórmula pictórica. Dominaba el dibujo con tal facilidad que los distintos estilos sólo eran una distinta forma de dar el color sobre bocetos.

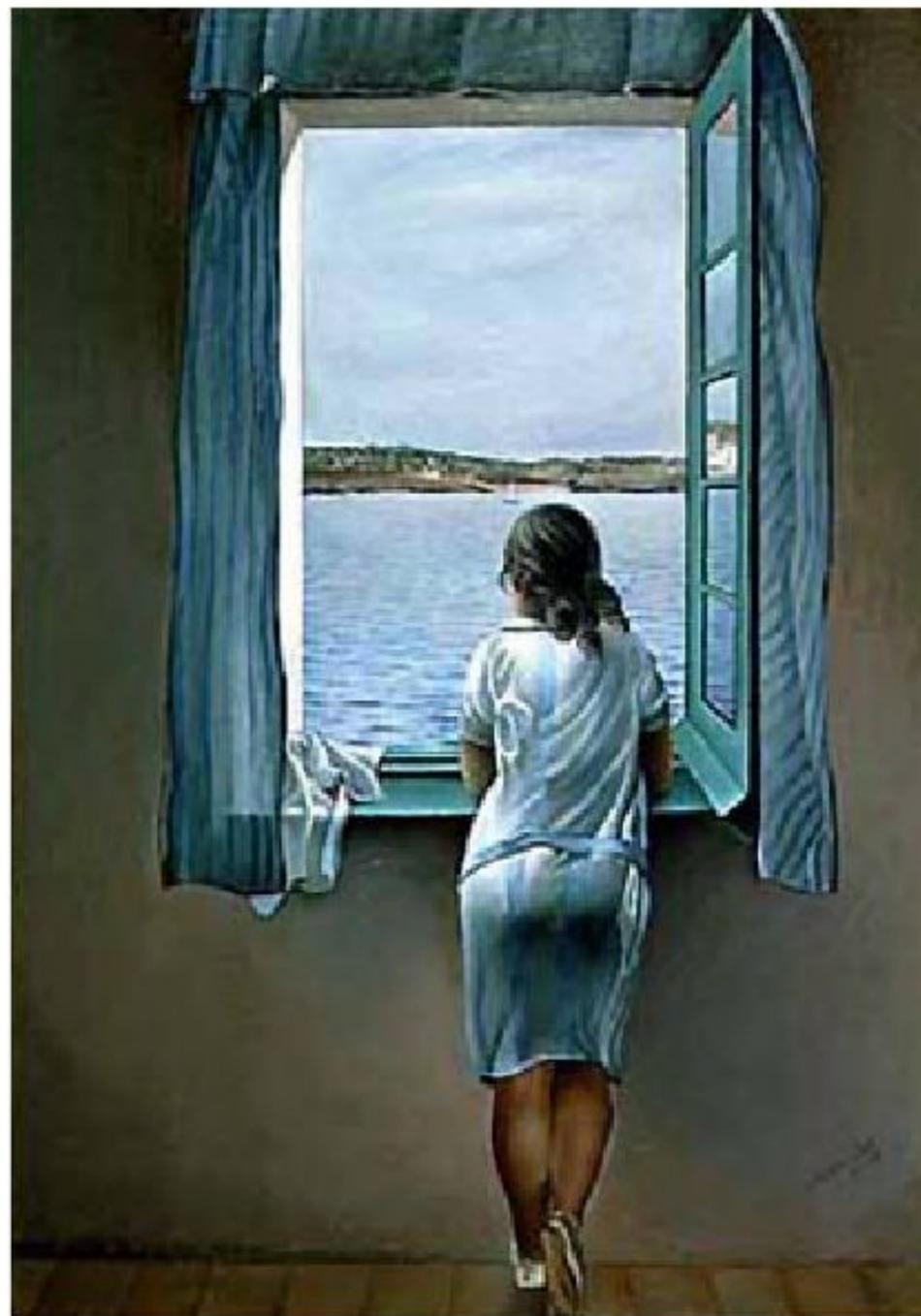


MUCHACHA EN LA VENTANA (1925)

Óleo sobre cartón piedra (105 x 74,5 cm.)

Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía

Uno de los cuadros más famosos de Dalí realizado cuando tenía 20 años. Los contactos con el surrealismo no han influido todavía de manera apreciable en su pintura. Realiza un trabajo de gran uniformidad cromática y sencillez en la composición. La originalidad de este lienzo radica en la utilización de un modelo femenino -su hermana- que está de espaldas y a la que no se ve el rostro. En él se adivina que esta observando la lejanía del paisaje, que es lo mismo que hace el espectador al ver el cuadro.



RETRATO DE LUIS BUÑUEL (1924)

Óleo sobre lienzo (68,5 x 58,5 cm.)

Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía

Dalí conocía a Buñuel hacía ya dos años y tenían amistad compartida con Federico García Lorca. Más tarde colaborarían en dos películas surrealistas.

En este retrato, Dalí muestra sus valores artísticos más encomiables que le proporcionaban unas notas excelentes en la Escuela de Bellas Artes. Un retrato técnica y académicamente impecable con un paisaje con tendencias surrealistas adaptado magistralmente en el conjunto de la obra.





ARLEQUIN (1927)

Óleo sobre lienzo (196,5 x 150 cm.)

Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía

Un lienzo en el que intenta una incursión en el cubismo, un estilo que Dalí adorna con sus particulares características. El fondo es plano y real sobre el se arroja una sombra de los planos en los que refleja la figura de un arlequín. La luz divide diagonalmente en dos el cuadro con contrastes coloristas.

BODEGÓN AL CLARO DE LUNA (1927)

Óleo sobre lienzo (199 x 150 cm.)

Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía

Otro cuadro pseudocubista de la misma época. No puede escapar de incluir elementos absolutamente reales aunque sean únicamente dibujados a línea. El bodegón situado en el centro es formalmente cubista en sí, el entorno es como un acomodo figurista que justifica la situación de la mesa, las casas, el mar y la luna.





MONUMENTO IMPERIAL A LA MUJER NIÑA (1929)

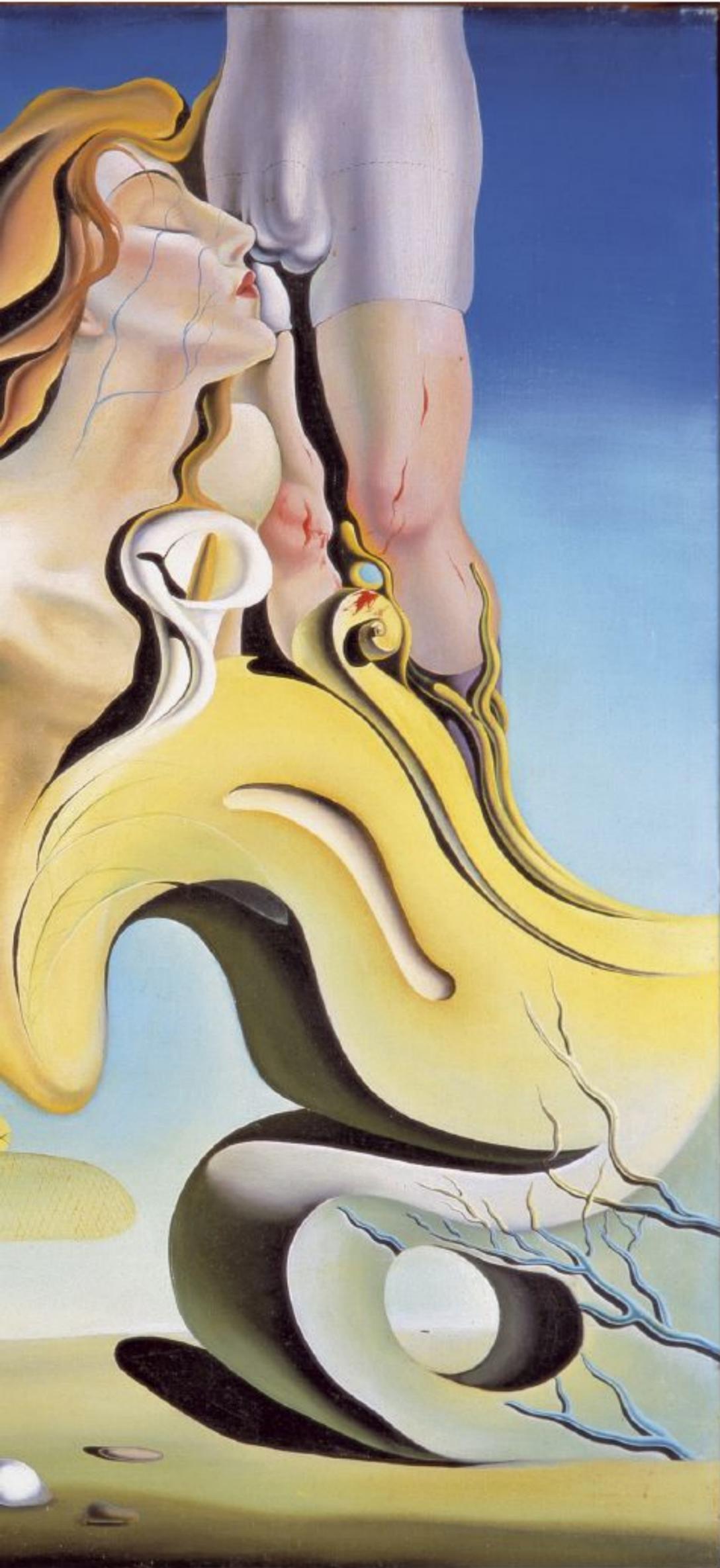
Óleo sobre lienzo
(140 x 81 cm.)

Museo Nacional Centro de
Arte Reina Sofía

Las imágenes del subconsciente son los temas que Dalí pretende plasmar en sus cuadros. Es lo que él denomina el método paranoico-crítico, que con el paso del tiempo lleva a su máxima expresión. Son cuadros que intentan liberar sus propios traumas, en especial los sexuales.

Vuelve a utilizar sus elementos habituales que simbolizan el deseo sexual, tigres o leones. La composición formal del cuadro es la que sigue en casi todas sus obras surrealistas, esto es, un ambiente infinito con un horizonte difuso en el que se acomodan los numerosos elementos que forman la unidad de la obra.





EL GRAN MASTURBADOR (1929)

Óleo sobre lienzo (110 x 150 cm.)

Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía

Este cuadro, formalmente tiene las características de toda su pintura surrealista: una unidad equilibrada a pesar del gran número de elementos que posee, y el espacio inmenso que junta el cielo y la tierra en la lejanía.

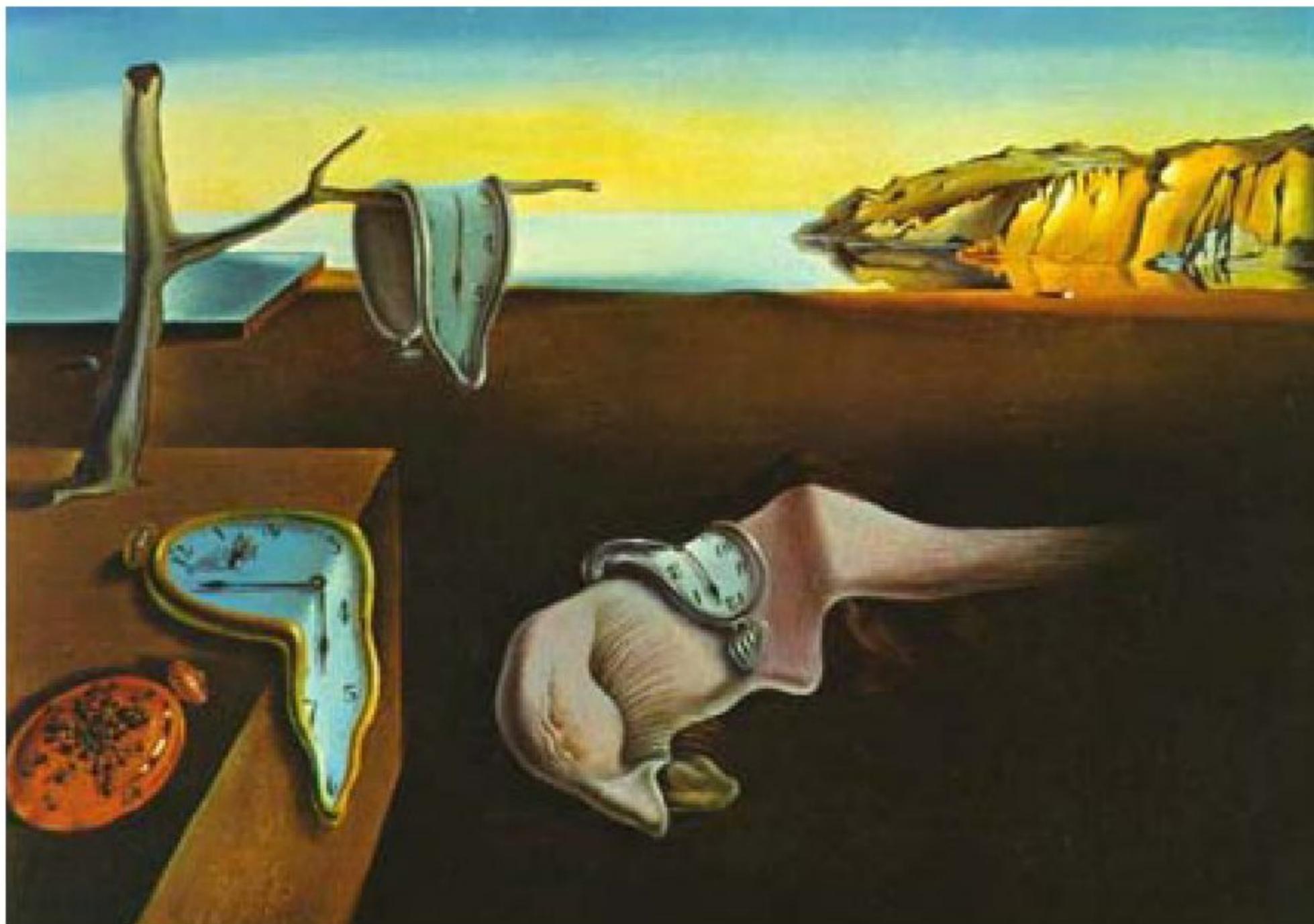
Dalí ya es surrealista y ello le permite reflejar en sus obras su vida y todas sus obsesiones.

Una de ellas es el sexo. Profundo conocedor de los estudios de Freud, Dalí no esconde su personalidad ni sus problemas que da a conocer tanto en sus cuadros como en sus entrevistas.

Esta personalidad abierta le diferencia de todos los otros artistas del movimiento surrealista.

En este cuadro todo tiene su significado más o menos ambiguo. El elemento central es su autorretrato -que repetirá en muchos otros cuadros-, estilizado pero reconocible: la gran nariz, el color amarillento y cara alargada. Está claro que el protagonista de todas las alegorías es él, y pegado a su figura hay numerosos elementos con significados variados. El saltamontes, un animal que le producía pavor, lleno de hormigas que simbolizan la muerte. Un anzuelo como atadura a la familia, el león como deseo sexual, usa piedras como su pasado, una figura aislada como soledad...

El tema de la masturbación aparece en la mujer de estilo modernista que surge de su retrato y cuyo rostro está cerca de unos genitales masculinos escondidos en unos calzoncillos ceñidos. Pegada a la mujer hay un lirio, que simboliza la pureza, una enrevesada forma de definir a la masturbación como la relación sexual más pura. Como es constante desde que la conoció, Gala aparece representada, en este caso en la pareja que está abrazada debajo de la figura principal. Las pestañas largas de todos los autorretratos de este estilo que se hizo Dalí representan la esperanza de cumplir sus sueños.



LA PERSISTENCIA DE LA MEMORIA (1931)

Óleo sobre lienzo (24 x 33 cm.)
Museo de Arte Moderno. Nueva York

Un pequeño pero famoso cuadro de la época más surrealista de Dalí. El paisaje tiene influencias de los trabajos que realizó del mar en su juventud, hasta se puede reconocer el Cabo de Creus en la parte superior derecha. Aparece una vez más su retrato rodeado de relojes doblados, derretidos. Intenta reflejar en ellos la irrelevancia del tiempo; el único reloj no deformado está cerrado y lleno de hormigas que simbolizan muerte.

SUEÑO CAUSADO POR EL VUELO DE UNA ABEJA EN TORNO A UNA GRANADA UN SEGUNDO ANTES DE DESPERTAR (1944)

Óleo sobre lienzo (51 x 41 cm.)
Fundación Gala-Salvador Dalí, Figueres

Dalí comienza a cambiar de estilo, se inclina por una tendencia clásica en sus pinturas, pero sigue siendo surrealista. Los elementos tradicionales de su anterior etapa, grandes espacios, felinos, elementos flotantes, los mezcla con un desnudo -Gala- compacto pero delicado, que contrasta con la fiereza de los tigres y agresividad del fusil. Un cuadro de pequeñas dimensiones y muchos elementos, resuelto con gran habilidad. La avispa que vuela en torno a una granada está en la parte inferior derecha del cuadro, casi sin importancia.





GALARINA (1944/45)

Óleo sobre lienzo (64,1 x 50,2 cm.)

Fundación Gala-Salvador Dalí, Figueras

Antes de convertirse por completo en un pintor de "estilo clásico" Dalí realiza este magnífico retrato de Gala, su musa. Es como un avance de su próxima etapa pictórica. Le llevó más de seis meses de laborioso trabajo concluir este retrato. El nombre de Galarina se lo puso Dalí como comparación y símil de La Fornarina de Raphael. La postura inclinada, el fondo oscuro, hábilmente contrastado con la figura, y las luces hacen de esta obra el inicio del espíritu místico de sus siguientes obras. Este ambiente está roto intencionadamente por el desnudo parcial de la modelo, reminiscencia erótica del pasado y de su admiración absoluta por Gala.

LEDA ATÓMICA (1949)

Óleo sobre lienzo (60 x 44 cm.)

Teatro-museo Dalí, Figueras.

En 1949 acaba de regresar de Estados Unidos y su estilo ya es "clásico" con las características dalinianas de los grandes espacios, horizontes lejanos, elementos flotantes, luces agresivas... El estudio anatómico de la modelo -Gala- y del cisne contrasta con la irrealidad de la situación. Mantiene elementos simbólicos, recuerdos de su pasado surrealista.





EL CRISTO DE SAN JUAN DE LA CRUZ (1951)

Óleo sobre lienzo

(205 x 116 cm.)

Art gallery, Glasgow.

Posiblemente el cuadro más famoso y difundido de Dalí. Curiosamente la posición del Cristo no es idea original del pintor, se basó en un cuadro conservado en el Monasterio de la Encarnación de Avila realizado por San Juan de la Cruz. Pertenece a su época mística-clásica que comenzó en los años 40 y que ha sido criticada por numerosos entendidos acusándola de comercial. Realmente son pinturas con un dominio absoluto del dibujo, muy trabajadas y con composiciones espléndidas. Picasso comentó en esta época de Dalí "...el último pintor renacentista que le queda al mundo..", una opinión que compartimos y valoramos. Además del Jesucristo crucificado, incluye un paisaje de Port-Lligat tan dibujado y estudiado anteriormente, y un espacio casi infinito. El Cristo en sí está incluido en una perspectiva basada en la Ley renacentista de la Divina Proporción. Esta situación, la eliminación de cualquier elemento dramático -sangre, heridas, dolor-, y la plasmación de la serenidad, hace que el Cristo proyecte su presencia sobre toda la tierra.



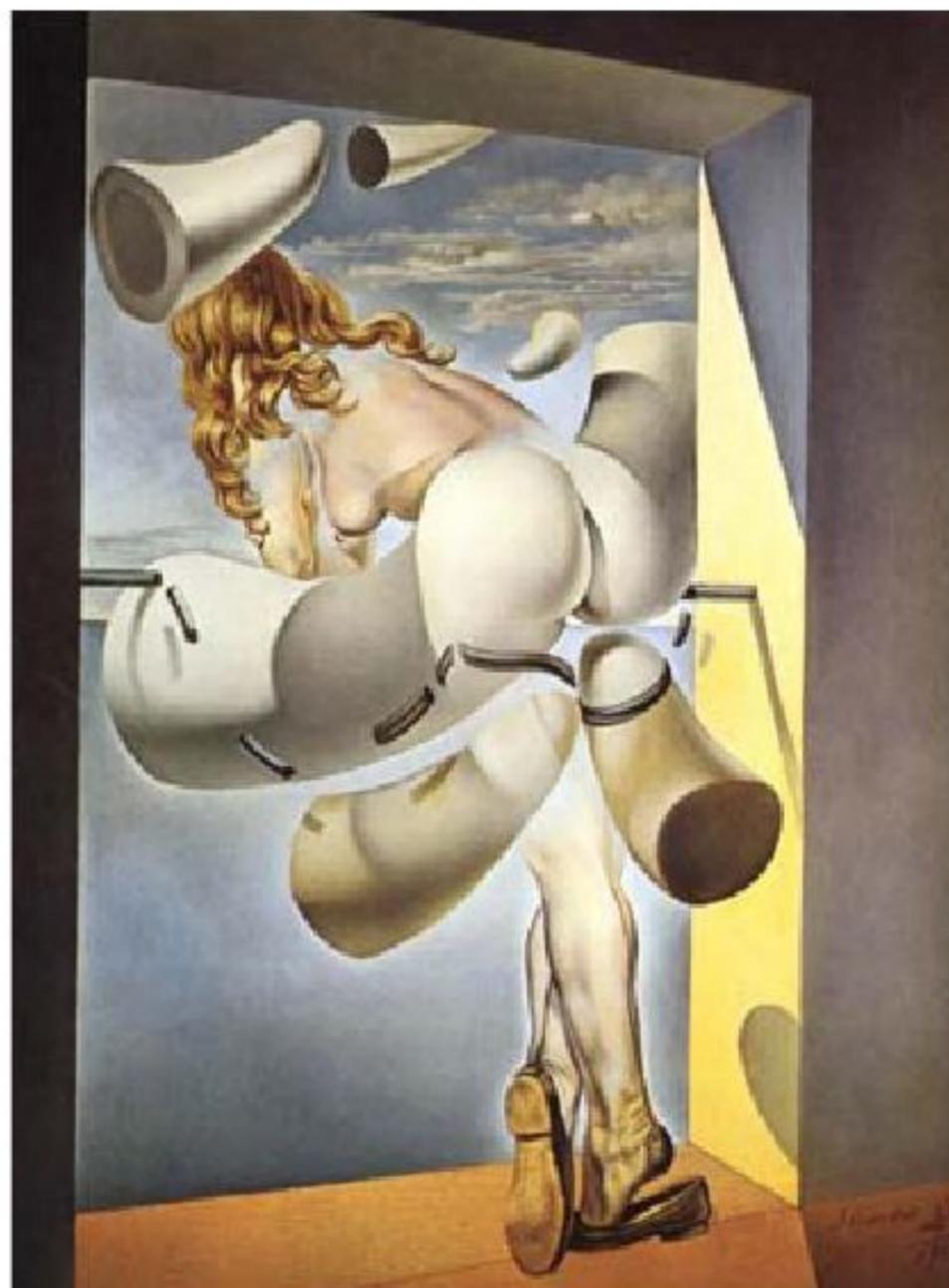
GALATEA DE LA ESFERAS (1952)
Óleo sobre lienzo (65,2 x 53,2 cm.)
Fundación Gala Salvador Dalí , Figueras

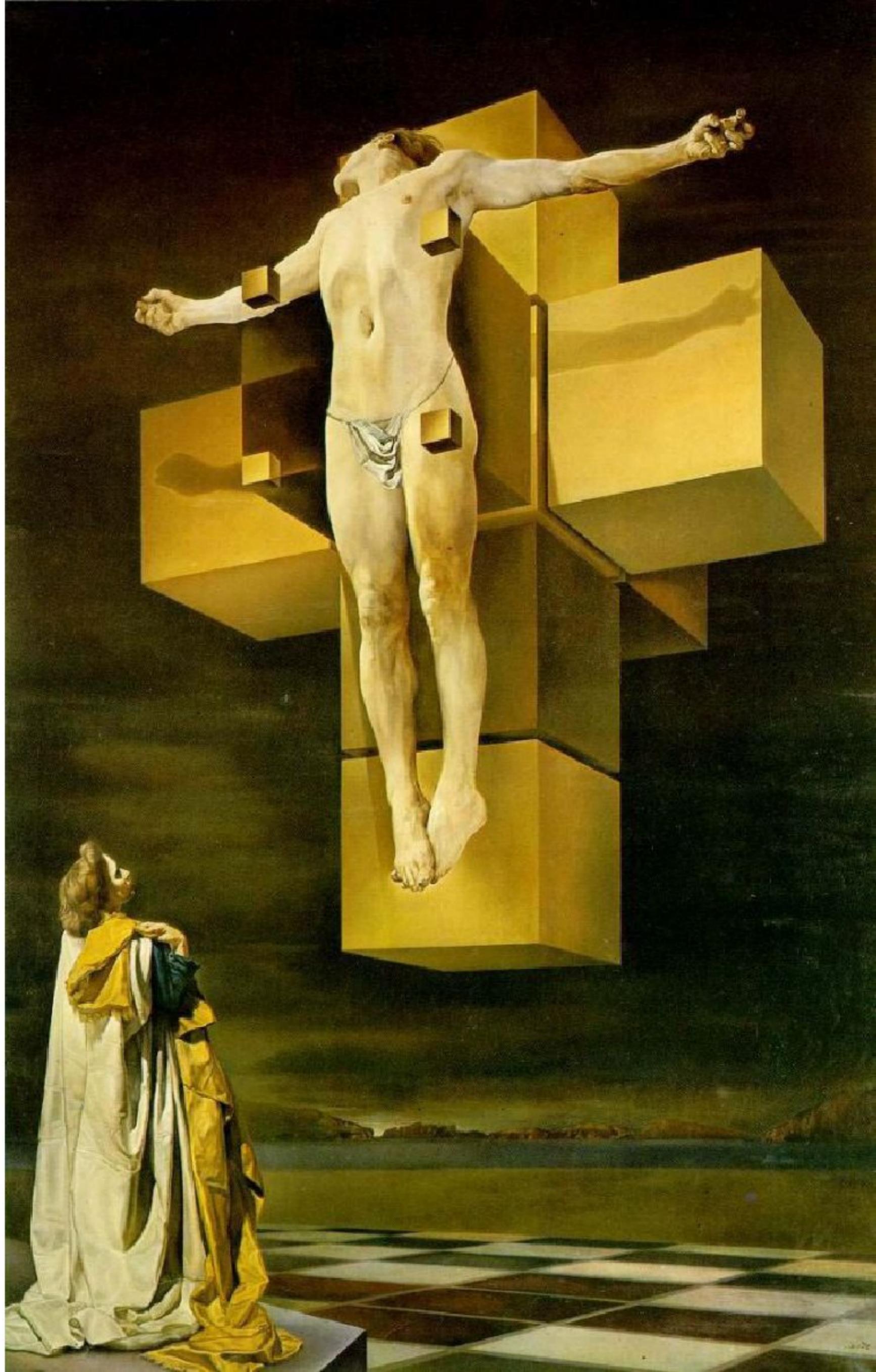
En este cuadro Dalí intenta reflejar lo que anteriormente ya había escrito en su Manifiesto Místico: la vertiente espiritual -retrato místico de Gala- y la ciencia -las esferas- se combinan como orden general del Universo. Es una idea que le obsesiona y como tal pinta una y otra vez. Simplifica el fondo, básicamente es el mismo, pero solo hay cielo y mar eliminando cualquier otro elemento que complique la percepción del tema principal.

**JOVEN VIRGEN AUTOSODOMI-
ZADA POR SU PROPIA CASTIDAD**
(1954)

Óleo sobre lienzo
Playboy collection, Los Angeles

Dalí sorprende constantemente. Cuando parecía que su clasicismo místico llegaba a su cenit con La Crucifixión o La Última Cena, realiza esta incursión en su pasado lleno de obsesiones sexuales. Aparece otra vez el Dalí de espíritu surrealista de cuadros con simbolismos hasta en el título. Pero ya se había ganado a todo tipo de público y crítica, siempre existía un cuadro que gustaba fuese cual fuese la personalidad del espectador.







CORPUS HIPERCUBICUS (1954)

Óleo sobre lienzo (194.5 x 124 cm.)

Metropolitan Museum, New York

Este cuadro es definido por Dalí como "un sensacional cuadro, un Cristo explosivo, nuclear e hipercúbico, un trabajo metafísico..." Sin duda es uno de los trabajos de su experimentación clásica trascendental más elaborados, el tratamiento de Gala expectante y sus ropas recuerda a Zurbarán o Murillo. La composición de la cruz, sus cubos, la posición del Cristo -desplazado para que la sombra se sitúe en el centro- y los demás elementos han suscitado discusiones sobre su intencionalidad. Lo único seguro es la fascinación de Dalí por combinar la espiritualidad y la técnica expresada como geometría o matemáticas.

LA ÚLTIMA CENA (1955)

Óleo sobre lienzo (167 x 268 cm.)

National Gallery, Washington, D.C.

La valía de dibujante de Dalí se hace patente en este cuadro realista con una técnica excepcional. Los elementos simbólicos-geométricos son evidentes, el escenario es un dodecaedro, esto es un elemento compuesto por doce pentágonos como el número de los apóstoles. La transparencia trascendental -divinidad- de Jesúscristo en contraposición de la sólida simetría de los apóstoles, unida al tratamiento del tema, sin detalles y con una luz ardiente, hace de esta obra un ejemplo de composición mística. El Cristo con los brazos abiertos que corona el cuadro, posiblemente sea una referencia a la resurrección.

EL MOVIMIENTO

El Surrealismo es un movimiento artístico vanguardista surgido en Francia a partir del dadaísmo, en la década de los años 1920 de la mano de André Breton. Buscaba descubrir una verdad, con escrituras automáticas, sin correcciones racionales, utilizando imágenes para expresar sus emociones, pero que nunca seguían un razonamiento lógico.

En 1924 Breton escribe: El Surrealismo es Automatismo psíquico puro, por cuyo medio se intenta expresar, verbalmente, por escrito o de cualquier otro modo, el funcionamiento real del pensamiento. Es un dictado del pensamiento, sin la intervención reguladora de la razón, ajeno a toda preocupación estética o moral, por lo que el surrealismo se basa en la creencia de una realidad superior de ciertas formas de asociación desdeñadas hasta la aparición del mismo, y en el libre ejercicio del pensamiento. Tiende a destruir definitivamente todos los restantes mecanismos psíquicos, y a sustituirlos por la resolución de los principales problemas de la vida. Surgió por tanto como un movimiento poético, en el que pintura y escultura se conciben como consecuencias plásticas de la poesía.



Por lo tanto el surrealismo se basa en una concepción psíquica en la cual lo importante es extraer todo lo que el inconsciente puede aportar y expresarlo en el arte sin ningún tipo de mediación; Así que la psicología se transforma en una herramienta fundamental para el análisis del surrealismo, pues en cada obra surrealista vemos reflejados lejanos recuerdos mezclados con la cotidianidad reciente, sueños entrecortados con otros sueños, obsesión y deseos ocultos. A través de los sueños podemos transportarnos a un mundo irreal, paralelo, en el cual somos amos y esclavos, a la vez, de nuestros propios deseos y aspiraciones.

Los pintores surrealistas utilizaron como vías de acceso a la "superrealidad" de sus mundos internos, las técnicas del automatismo, el sondeo del inconsciente, los sueños despiertos, el azar, entre otras, y de esta manera lograron acceder a lo más recóndito de la mente humana; o como diría Salvador Dalí,

a ese tras-país de cada individuo que no se deja alcanzar más que detrás del horizonte. (Salvador Dalí catalogaba al surrealismo de su obra como "Hiperrealismo Metafísico")

Hubo quienes llevaron a su trabajo la idea del automatismo, definida por Breton como la actividad de limitar la expresión artística mediante mecanismos inconscientes, es decir, manifestar sólo las imágenes que apareciesen en los sueños y hacerlas protagonistas sobre las demás imágenes, y de esta manera, reducir el control de la razón sobre la expresión aumentando así la rapidez para realizar obras de arte.

Freud se interesaba por el arte y escribió amplios ensayos sobre la "Mona Lisa" de Leonardo da Vinci, y "El Moisés" de Miguel Ángel; buscaba en estas obras indicios que revelasen el mundo interior de sus autores. Entendía que la mente consciente, condicionada por las convenciones sociales, ofrece una imagen limitada y engañosa de la personalidad, y que en el nivel más profundo de los sueños los hombres expresan sus deseos y preocupaciones, mediante un lenguaje oculto de símbolos y asociaciones. "(...) el sueño es una segunda vida, en la cual no existen fronteras ni inhibiciones. El inconsciente se desarrolla automatizando las expresiones artísticas y materializándolo todo" (1).

Los pintores surrealistas aprovecharon el poder de la psique para esbozar sus sentimientos, materializarlos y de esta manera hacer relativa a la realidad, en materia artística; "Como el proceso del conocimiento ya no tiene lugar y la inteligencia no se tiene ya en cuenta, sólo el sueño deja íntegro el derecho del hombre a la libertad. Gracias al sueño,

la muerte no tiene ya un sentido oscuro y el sentido de la vida se vuelve diferente"⁰

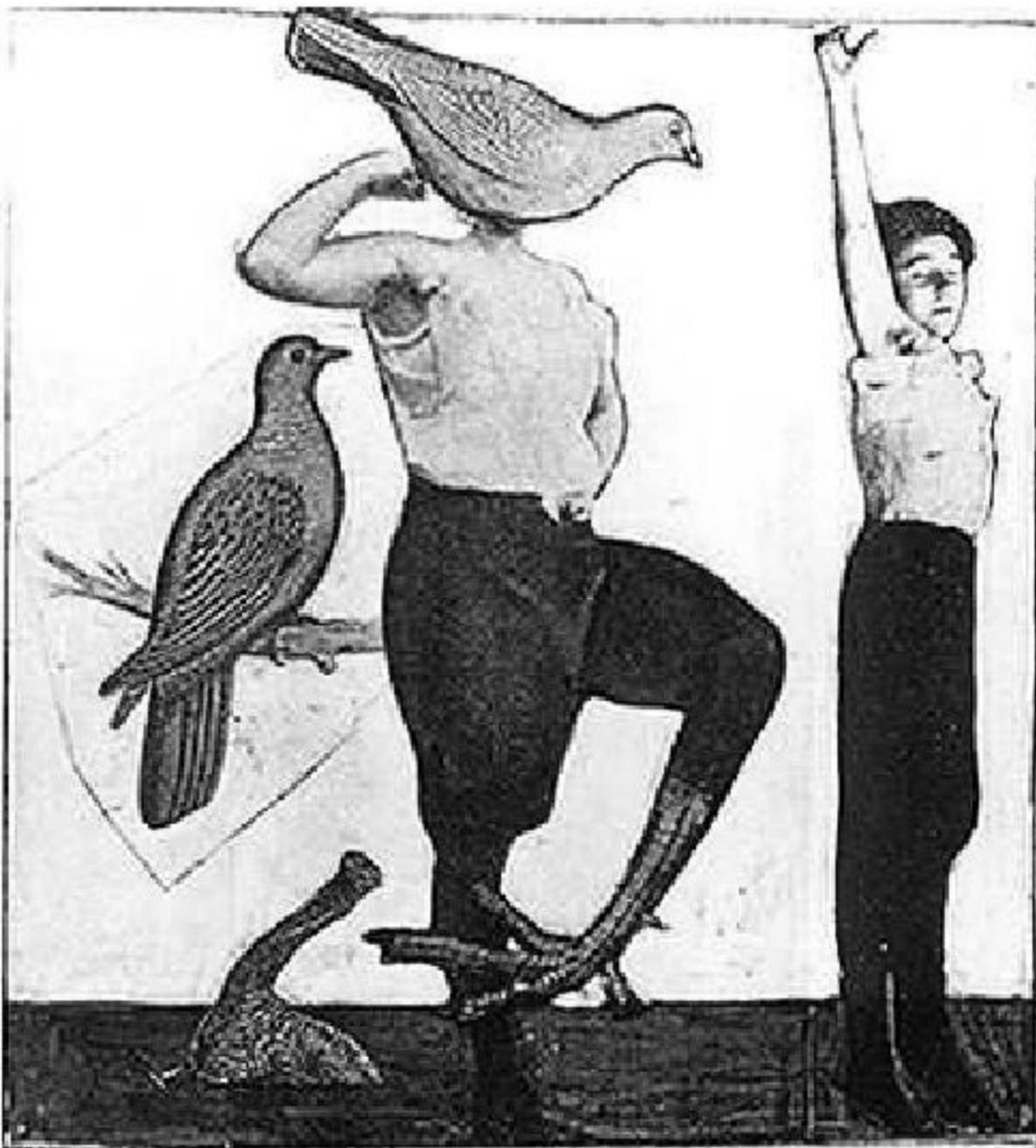
"Los pintores surrealistas aprovecharon el poder de la psique para plasmar sus sentimientos"

El aspecto político es un punto neurálgico de la vida del Surrealismo. Aquí se dieron una serie de enfrentamientos, parte de los cuales se expresaron en el abandono de las tesis surrealistas. Los principales poetas que abandonaron el surrealismo fueron Paul Eluard y Luis Aragón.

En el Segundo Manifiesto, Breton señala en un párrafo lapidario su posición frente al Partido Comunista Francés: *"Si dependiera únicamente de nosotros - con esto quiero decir si el comunismo no nos tratara sólo como bichos raros destinados a cumplir en sus filas la función de badulaques y provocadores - nos mostraríamos plenamente capaces de cumplir, desde el punto de vista revolucionario, con nuestro deber. Desgraciadamente, en este aspecto imperan una opiniones muy especiales con respecto a nosotros: por ejemplo, en cuanto a mí concierne puedo decir que, hace dos años, no pude, tal como hubiera querido, cruzar libre y anónimamente el umbral del Partido Comunista Francés, en la que tantos individuos poco recomendables, policías y demás, parecen tener permiso para moverse como don Pedro por su casa"*.

Técnicas Surrealistas

Si bien tomó elementos del cubismo y el dadaísmo, el movimiento surrealista buscó la innovación recurriendo a nuevos materiales y, muy especialmente, a técnicas nunca antes empleadas. La técnica más conocida y practicada dentro del grupo fue la del cadáver exquisito que, de manera análoga al automatismo, intentaba reducir al mínimo la intervención posible de la voluntad consciente del autor. El cadáver exquisito (*cadavre exquis*, en francés) fue una técnica usada por los surrealistas en 1925 y consistía en una creación colectiva que se va continuando sin que los autores conozcan la obra del autor anterior. Los surrealistas escribían o dibujaban en un papel, lo doblaban - de manera que quedase oculto lo escrito - para que el siguiente autor continuara la obra. Al desplegar la hoja se obtenía un montaje de imágenes inconexas que formaban una nueva imagen.



La idea procedía del poeta Isidore Ducasse, autodenominado Conde de Lautréamont quien en sus "Cantos de Maldoror" (siglo XIX) había definido la belleza como el encuentro fortuito en una mesa de disección de una máquina de coser y un paraguas. Venerados por los surrealistas, sus Cantos de Maldoror convierten a Ducasse en una figura de culto de la vanguardia parisina que considera su obra como una fuerza liberadora de la imaginación. Con su escepticismo radical, Lautréamont se rebela contra el Dios del Antiguo Testamento y se destaca por su extraordinaria inventiva y por la originalidad de su estilo, así como por su horror ante la falta de humanidad del hombre para sus semejantes.

André Masson reanudó el automatismo de la escritura e intentó reflejarlo en sus dibujos, luego en sus telas a la arena y al pegamento (*Batalla de los peces*, 1926, Museo Nacional de Arte moderno, París). Estas experiencias fueron practicadas también por Max Ernst en sus encolados y en sus frottages (reunidas en la recopilación *Historias naturales*, publicado en 1926), y también por Miró en sus telas de los años veinte (*La siesta*, 1925, Museo Nacional de Arte Moderno).

El surrealismo en la literatura

Los primeros escritores que se adhieren al movimiento fueron Paul Éluard, Louis Aragon, Antonin Artaud, Benjamin Péret, Robert Desnos, Georges Limbour, Raymond Queneau, Michel Leiris, Joseph Delteil, Pierre Naville, René Crevel, Roger Vitrac y Philippe Soupault.

Los Campos magnéticos, texto redactado conjuntamente en 1919 por André Breton y Philippe Soupault, y publicado en la revista *Littérature* en 1920, fue considerado, retrospectivamente, como el primer escrito surrealista. Los autores ya experimentaron allí la técnica del automatismo, al dejar libre curso a su imaginario evitando toda planificación o control del escritor sobre el sentido de su escritura como así también rechazar todo retoque posterior de la obra; transformando de esta manera la continuidad lógica de la prosa clásica del siglo diecinueve, en un vagar que, como el vagabundeo urbano o el viaje sin objeto ni dirección fija (dos prácticas expuestas por Breton en el primer Manifiesto), es una forma de liberación y de conocimiento fuera del logos.

El surrealismo predicaba una poesía revolucionaria apartada de toda norma y todo control de la razón. El acto poético se vivía como una posición social, política y filosófica, y constituía una de las tres ramas de trinidad surrealista "libertad, amor, poesía". La poesía expresaba una nueva moral del amor, que encontraba su equilibrio entre la potencia del deseo y el amor electivo en *El libertinaje* de Louis Aragon (1924), en *La Libertad o el amor* de Robert Desnos (1927) o en *El amor loco* de André Breton (1937); era reflejo también de





MUNDO

En el salón de madame des Ricochets
Los espejos son semillas de rocío prensadas
La consola está hecha de un brazo entre yedra
Y la alfombra muere lo mismo que las olas

En el salón de madame de Ricochets
El té de luna se sirve en huevos de chotacabras
Las cortinas adulan el deshielo de las nieves
Y el piano de perspectiva perdida ensombrece en un bloque
entre el nácar

En el salón de madame des Ricochets
Lámparas vulgares bajo hojas de álamo
Inquietan a la chimenea de escamas de armadillo
Cuando madame des Ricochets llama
Las puertas se rajan para dar paso a las criadas en columpios.

André Breton

la libertad en la aceptación y utilización del azar, así como en la fascinación por la locura (Nadja, André Breton, 1928).

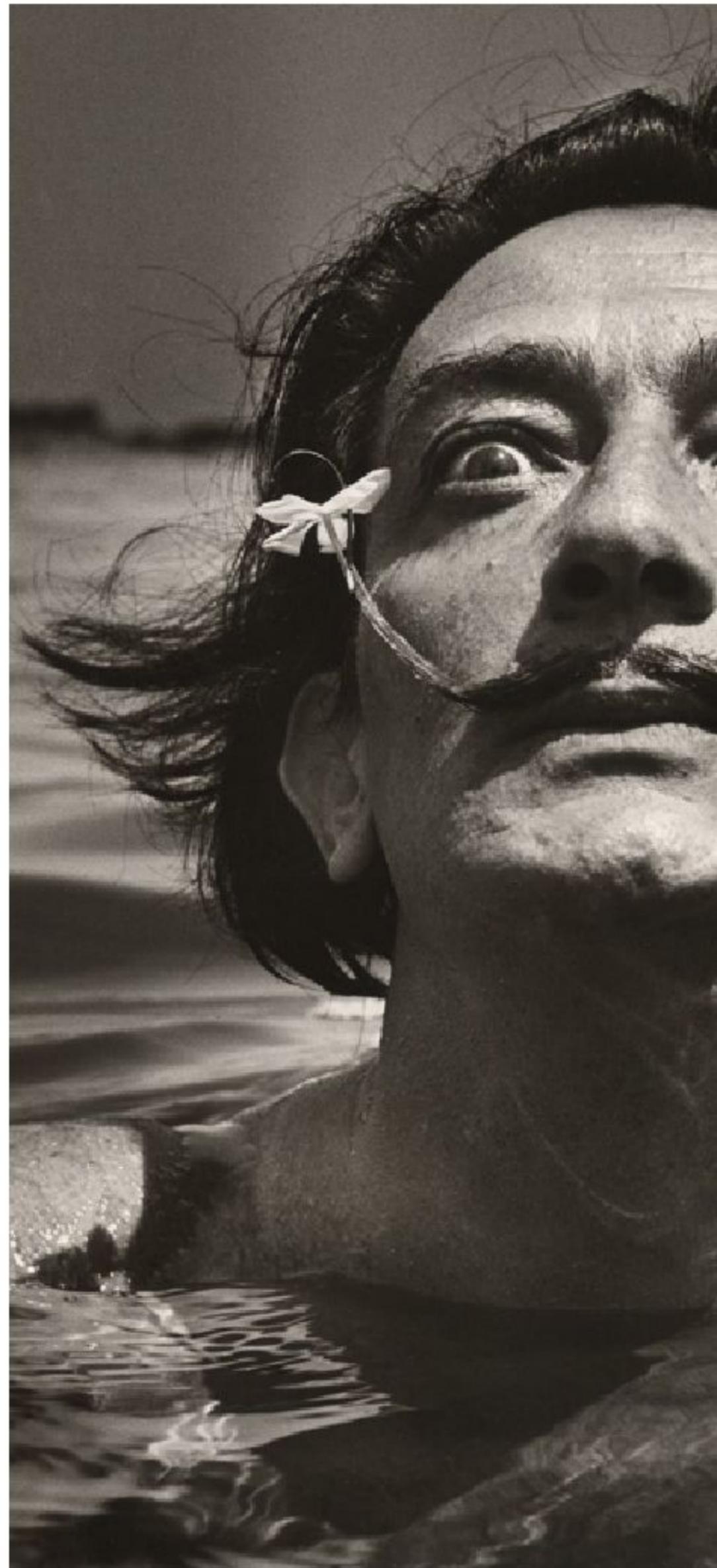
El surrealismo en las artes plásticas

El surrealismo en las artes plásticas prolongó una tradición ilustrada donde el sueño, la fantasía, el simbolismo, la alegoría y el mito asumen un papel primordial; estos elementos estaban ya presentes en las obras de Bosch y Arcimboldo, en las anamorfosis y en los grotescos, en los prerrafaelistas ingleses, en las ilustraciones de William Blake y en los cuadros de Gustave Moreau, Odilon Redon o de Gustav Klimt. El onirismo, el choque visual producido por la yuxtaposición de imágenes u objetos incongruentes, pero siempre arreglados en una producción significativa, son uno de los fundamentos poéticos del movimiento surrealista.

El surrealismo intentó, y a su manera consiguió, realizar un quiebre cultural con toda una serie de obras, actitudes y manifiestos en los que su furibundo desprecio hacia la sociedad y la cultura burguesas se expresaba de manera lapidaria.

“La obra plástica - escribió Breton - para responder a la necesidad de revisión absoluta de los valores reales sobre la cual hoy todos los espíritus se ponen de acuerdo, se referirá pues a un modelo puramente interior o no será.»

Entre los artistas contemporáneos admirados por los surrealistas figuraban Giorgio de Chirico, Marcel Duchamp, Francis Picabia y Pablo Picasso, aunque ninguno de ellos era oficialmente miembro del grupo surrealista.





[...] A pesar de la oscuridad reinante
la noche estaba en sus comienzos
en los bordes de las grandes escalinatas de ágata
donde
fatigado por la luz del día
que duraba desde la salida del sol
el gran Masturbador
su inmensa nariz apoyada sobre el piso de ónix
sus enormes párpados cerrados
la frente corroída por horribles arrugas
y el cuello hinchado por el célebre forúnculo que bulle de
hormigas
se inmoviliza
extático en ese instante del crepúsculo todavía demasiado
luminoso
mientras la membrana que recubre enteramente su boca
se endurece a lo largo de la angustiosa de la enorme langosta
aferrada inmóvil y apretada contra ella
desde hace cuatro días y cinco noches
Todo el amor
y toda la embriaguez
del gran Masturbador
residía
en los crueles ornamentos de oro falso
que recubren sus sienes delicada y blandas
e mitan
la forma de una corona imperial
cuyas finas hojas de acanto bronceado
se prolongan
hasta las mejillas rosadas e imberbes
y continúan sus fibras duras
hasta fundirlas
en el alabastro claro de su nuca [...]

Salvador Dalí

La pintura surrealista

La pintura surrealista se manifiesta de dos modos distintos, uno es el automatismo y otro, el onirismo. En el primer caso los artistas optan por un lenguaje basado en el automatismo, de manera que los elementos del cuadro surgen del inconsciente del artista, así como de la intervención del azar. Dentro de este grupo se encuentran André Masson, que ya en 1924 realizó numerosos dibujos automáticos, en los que la pluma se deslizaba libremente sobre la superficie del papel o de la cartulina, sin hallarse supeditada a ningún tipo de norma. Algo después Masson efectuó sus famosas pinturas de arena. El artista colocaba las telas en el suelo, dejando caer sobre ellas un reguero de cola. Más tarde, echaba arena y, al disponer la tela verticalmente, ésta se adhería sólo donde estaba la cola, adoptando caprichosas configuraciones. La pintura quedaba concluida cuando el artista realizaba una serie de trazos libres con pintura. Surgían de este modo pinturas que denotaban un grado máximo de libertad y pretendían ser la exposición directa del inconsciente.

La principal aportación de Dalí al surrealismo fue la elaboración del método paranoico-crítico, destinado a la interpretación de la obra de arte. Es célebre su escrito El mito trágico del Ángelus de Millet en el que, a través de asociaciones delirantes, interpreta la obra del artista francés del año pasado. La aportación de Dalí al surrealismo no se circunscribió meramente a la pintura y a la teoría, sino que abarcó otros ámbitos. Así, son muy conocidos sus objetos de funcionamiento simbólico y sus aportaciones al cine, junto a Luis Buñuel. El 6 de junio de 1929, en el estudio de Ursuline, se presenta "Un perro andaluz",

ante la flor y nata de la sociedad parisina que supo percibir de inmediato su importancia. Es la primera vez en la historia del cine que las imágenes llevan sus deseos hasta el mismo límite. En sólo diecisiete minutos "Un perro andaluz" muestra que todo es posible: que un ojo sea cortado por una navaja, que que hormigas salgan de la palma de una mano, hasta incluso ver un par de burros en estado de putrefacción arriba de un piano de cola.



EL DISEÑO

El genio de Dalí no se limitó sólo a la pintura, la creatividad surrealista de éste transgresor reconocido no tenía límites y cualquier cosa o lugar era susceptible de cambiar tras ser visto por los ojos del artista. Así, produjo mobiliario (sillones, sofás, lámparas, etc), objetos y productos (perfumes, etc) decoraciones interiores y escenografías, moda y también diseño gráfico. Desgraciadamente, muchas de sus obras menos conocidas no son de dominio público



y es difícil encontrar información fidedigna sobre ellas, como es el caso de la moda que confeccionó, que apenas existen imágenes disponibles.

El Objeto

Dalí no sólo tubo una manera propia de ver el mundo y todo lo que en él había sino que además conseguía que el espectador de su obra contemplara esa visión.

Durante la década de los 30, Dalí llenó cuadernos enteros de bocetos para diversas propuestas de muebles que le hubiera gustado ver en el cine, utilizar como soporte publicitario o tener en su casa. Se trataba de extraños objetos, de alto contenido simbólico y refinado valor forma, de los que a él le hubiera apetecido rodearse, piezas que él hubiera convertido en parte de su vida, de su entorno, del mundo fantástico donde habitaba.

En esos años 30, en París, Salvador Dalí (1904/1989) se rodeó de un círculo de amigos relacionados con la aplicación del arte a variadas disciplinas, por encima del estudio del puro arte pictórico. Jean-Michel Frank, mueblista y decorador de reconocido prestigio en el París de esos años, congenió mucho con Dalí y juntos desarrollaron varias ideas. La lámpara Bracelli, por ejemplo, es un diseño clásico en la manera de diseñar y trabajar de Jean-Michel que Dalí adoptó

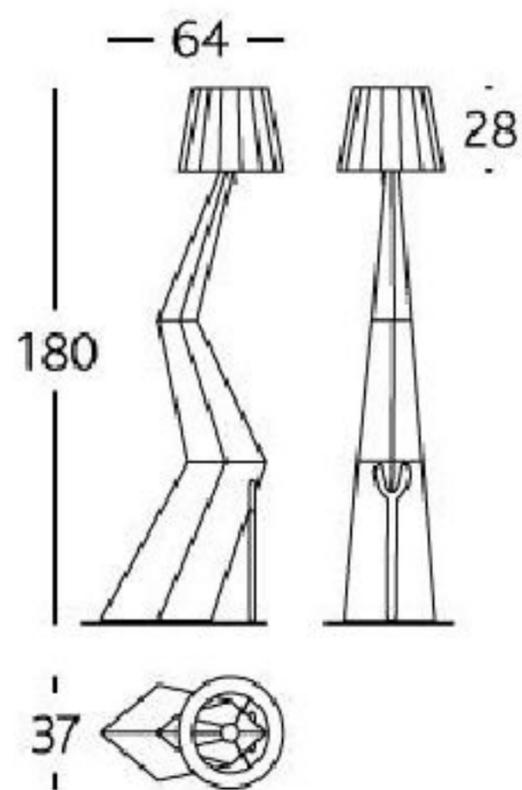
para su casa de Port Lligat. Entre los proyectos realizados por Dalí, y que suponen un dato más para su currículum como diseñador, se pueden contar los muebles de jardín para su



casa de Port Lligat, la arquitectura completa del Night Club (en forma de erizo) para el Hotel Presidente en Acapulco (1957) y otro proyecto para un bar de California en los años cuarenta. Sus intervenciones no se limitaban a los componentes tradicionales del mobiliario, incluían griferías, manubrios, tiradores, estampados y objetos de uso impreciso. En 1933, Dalí llegó incluso a registrar la patente para el diseño de un banco, como asiento exterior.

En los años 90, un grupo de expertos, capitaneados por el propio Óscar Tusquets, se

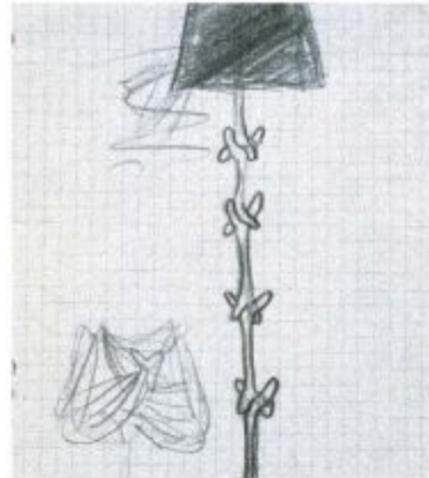
BRACELLI



propuso hacer realidad los muebles que Dalí había dibujado para Jean-Michel Frank, junto a otros, la mesa baja y la silla Leda, sacados del cuadro *Femme à la tete rose*. El escultor Joaquim Camps se encargó de materializarlos y Bd Ediciones se hizo cargo de su producción y comercialización.

Los diseños de Dalí se inscriben, evidentemente, dentro del surrealismo, pero no deja de ser significativo que hayan tenido que pasar muchas décadas para que estos muebles-esculturas se hayan podido producir. «A la hora de desarrollar el proyecto, nos ha preocupado conseguir un equilibrio en la combinación de una producción fiel del mobiliario diseñado por Dalí y la edición de elementos utilizables. No hemos querido caer en la tentación de producir objetos sólo bellos. Durante todo el proceso de adopción de los diseños, hemos tenido conciencia de tratar con mobiliario, sin entrar para nada en el terreno del mercado del arte, abandonando temas como las numeraciones, las series

limitadas y la originalidad. El hecho de que Dalí sea el autor, en este punto concretamente, es circunstancial. Se trata de presentar al Dalí diseñador», explica Tusquets, creador de ingente y destacada trayectoria.



Tirador

Rinoceróntico

Fundición de bronce pulido y barnizado. Tres piezas de bronce ensambladas. Puede instalarse en uno o ambos lados de la puerta.

Dimensiones

13 x 17'5 x h. 25 cm.

Lámpara Bracelli

Estructura de tablero recubierto en pan de oro fino.

Muleta soporte en madera de haya decolorada y barnizada.

Pantalla de tejido de algodón y rayón color marfil, confección manual.

Bombilla esférica E-27 100W.

Dimensiones

Ø 37 x h. 28 cm. (pantalla)

h. total 170 cm.

Lámpara Muletas

Estructura de talla de tilo decolorada y barnizada. Pantalla de raso de lencería color beige, confección manual.

Bombilla esférica E-27 100W.

Dimensiones

45 x 45 x h. 40 cm. (pantalla)

h. total 186'5 cm.

Lámpara Cajones

Estructura de talla de tilo decolorada y barnizada. Pantalla de raso de lencería color beige, confección manual.

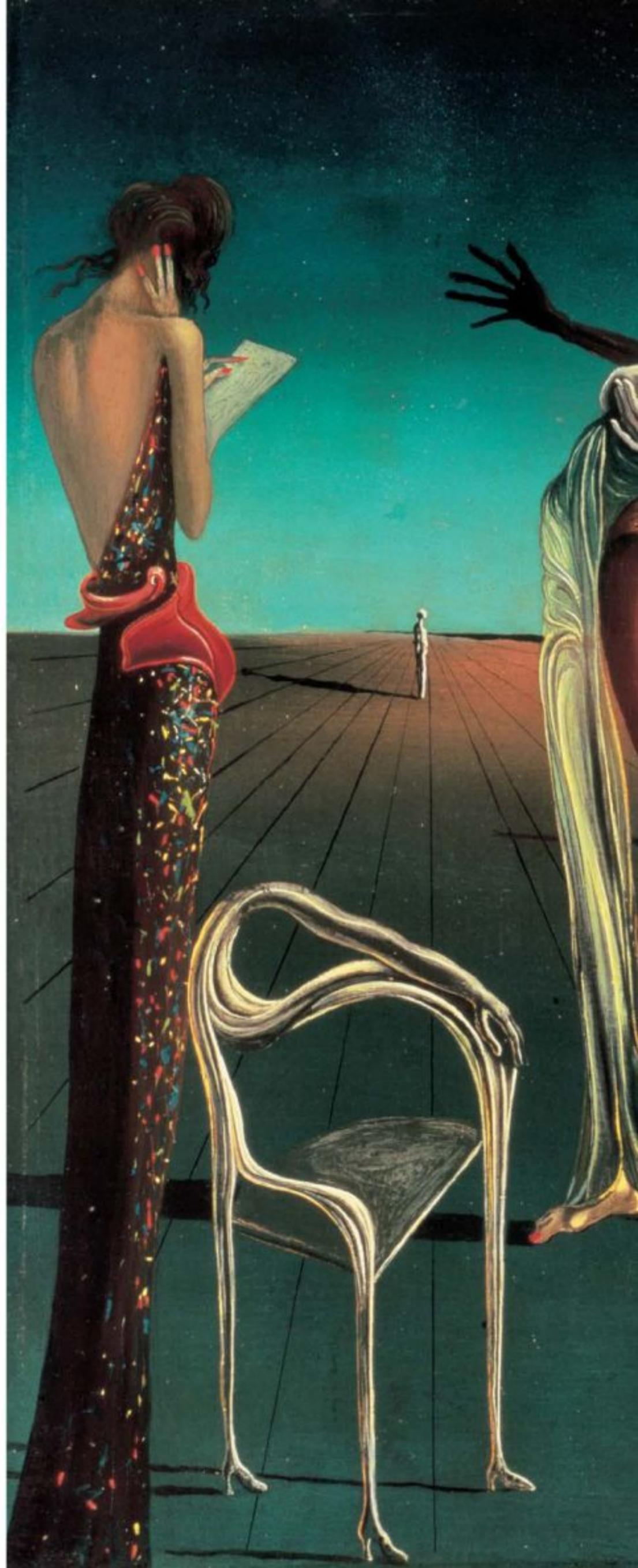
Bombilla esférica E-27 100W.

Dimensiones

30 x 30 x h. 30 cm. (pantalla)

h. total 86'7 cm.







Vis-à-vis Dalí de Gala

Estructura de madera maciza.

Acolchado tradicional sobre muelles cónicos y cinchas.

Forro interior de algodón blanco.

Zócalo de madera forrado con pletina de latón pulido y barnizado.

Tapicería y botonadura en seda natural 100% color violeta de Parma.

Remate superior del respaldo en fundición de latón pulido y barnizado.

Dimensiones

160 x 85 x h. 80 cm.

Mesa baja Leda

Pie de fundición de latón pulido y barnizado.

Sobre en latón matizado y barnizado.

Huevo en mármol de Carrara.

Dimensiones

190 x 45 x h. 42 cm.

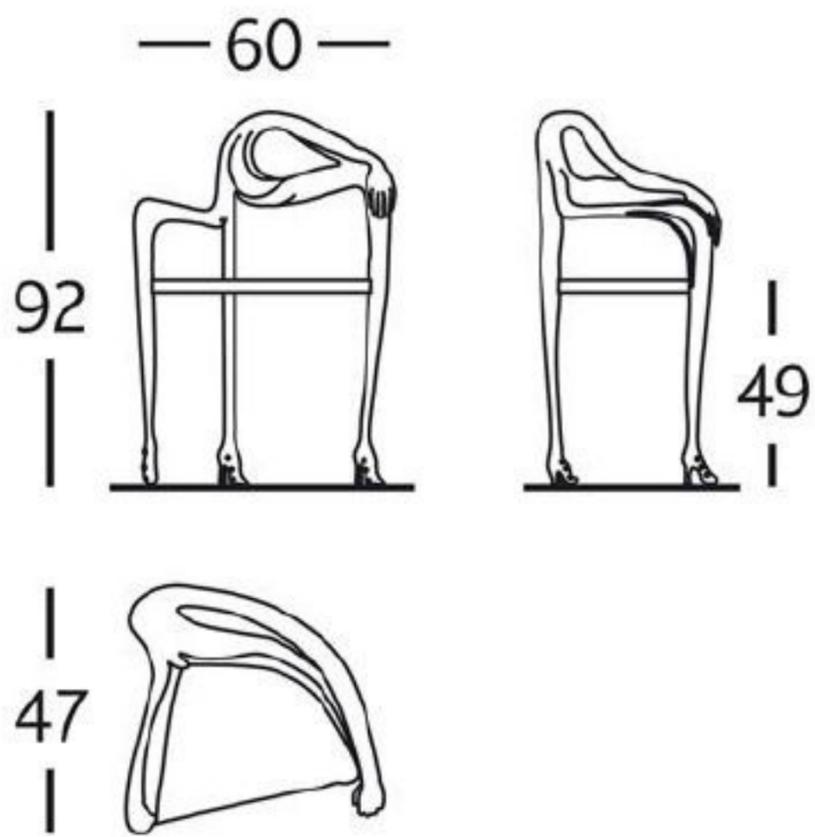
Sillón Leda

Fundición de latón pulido y barnizado.

Dimensiones

60 x 50 x h. 90 cm.







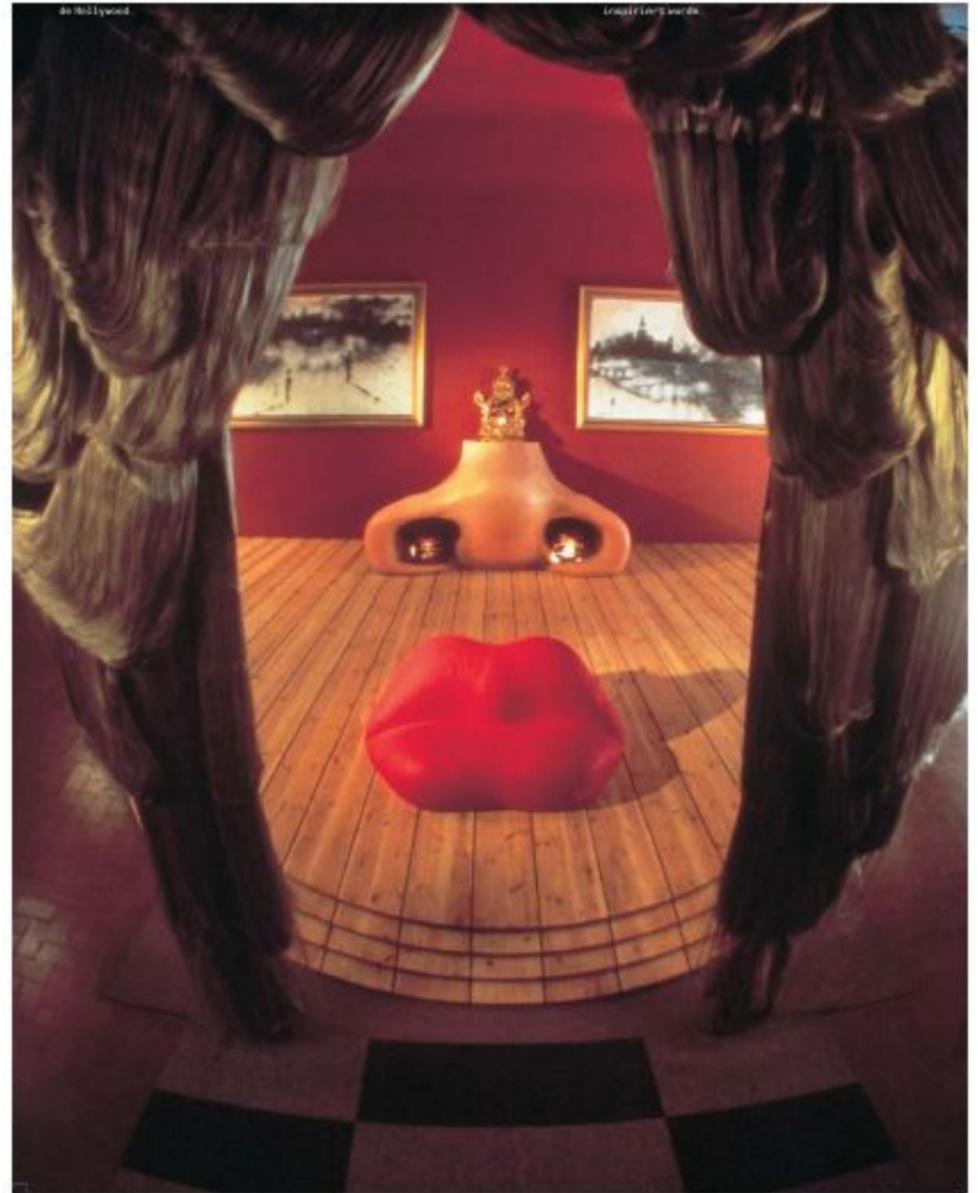
Los Labios

Uno de los diseños más populares ideados por Salvador Dalí es el famoso sofá en forma de boca que el artista realizó en 1972 junto con Óscar Tusquets.

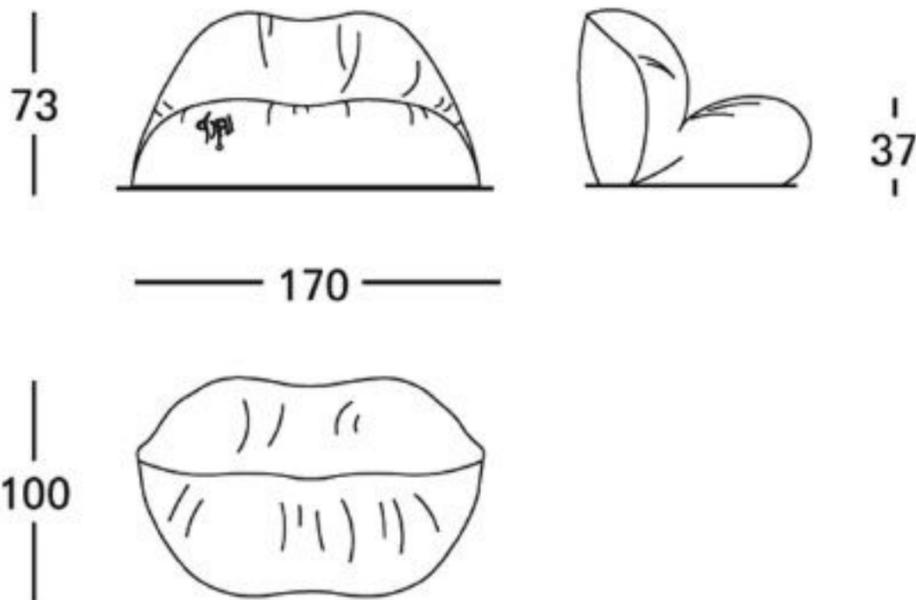
El destino de ese producto original era la sala Mae West del Museo de Figueras y han tenido que pasar más de treinta años para que pudiera hacerse realidad la producción industrial de este sensual diseño. La boca como forma estética es una constante que se repite en el mundo pictórico de Salvador Dalí. El artista pintó en 1936 el cuadro que transforma la cara de Mae West en una habitación, donde aparece la primera versión del sofá-boca que llegó a fabricar su

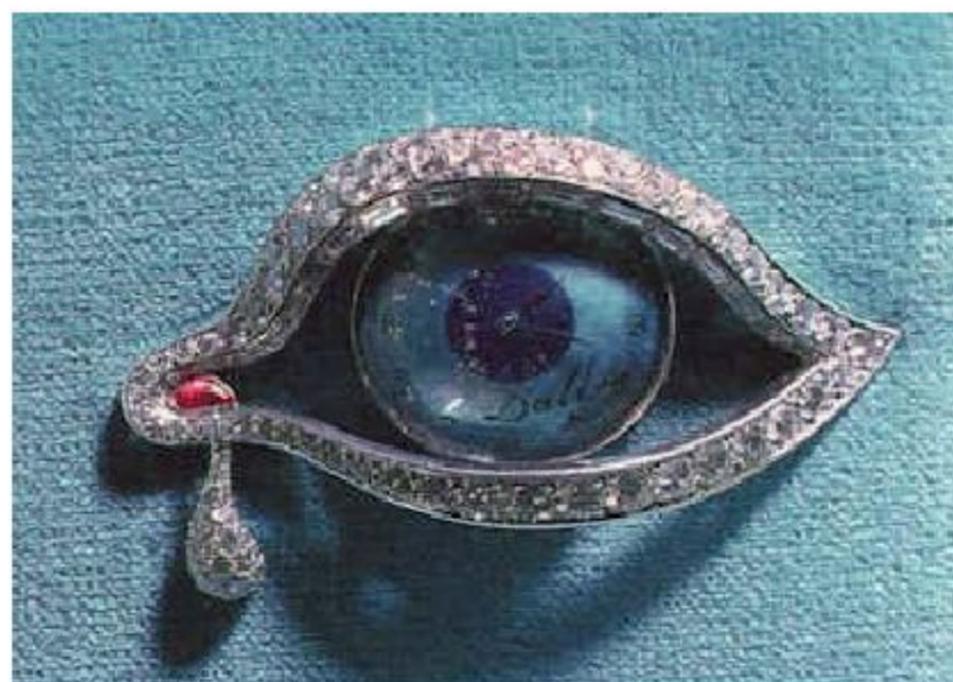
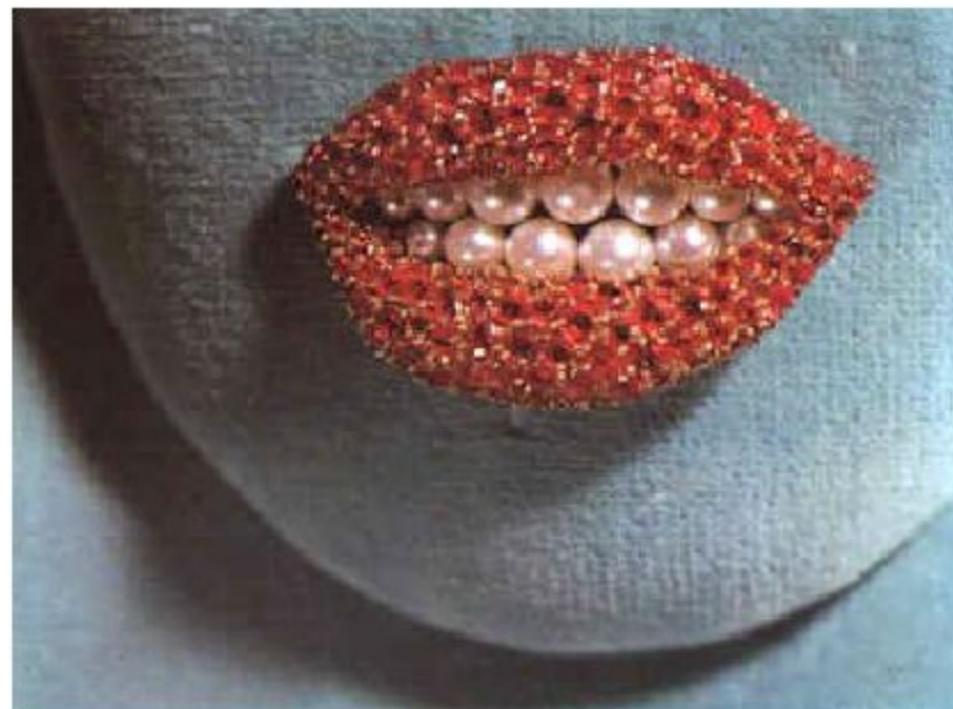
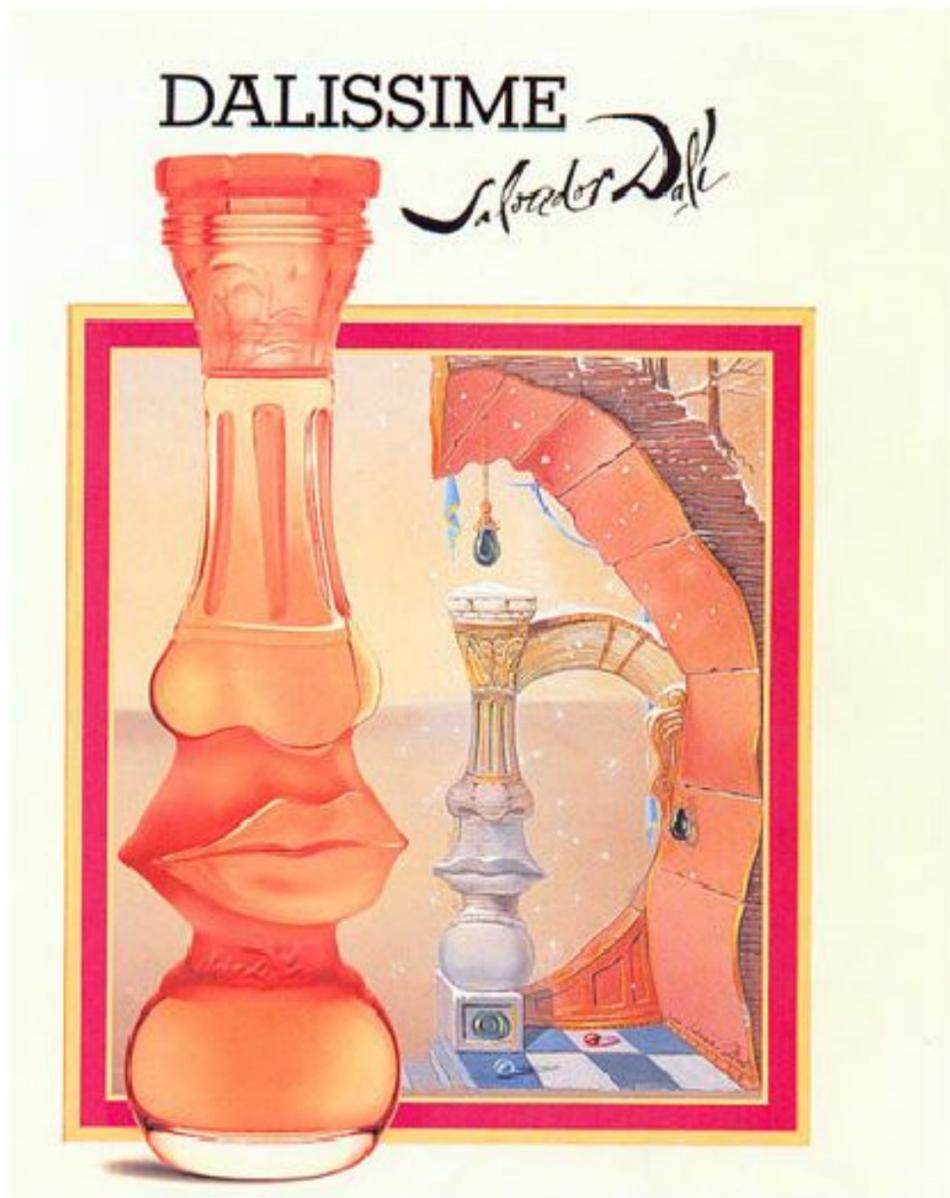
amigo Jean-Michel Frank. En los años setenta Tusquets colaboró con Dalí en la construcción tridimensional de aquel retrato, con el propósito de conseguir entonces un mayor realismo en las formas, labios humedecidos por la saliva. El espléndido resultado les animó a plantearse producir una edición numerada de 300 ejemplares, editados por una empresa, Bd, que en 1972 apenas acababa de nacer. Lo llamaron Salivasofá y lo llegaron a presentar públicamente en el Hotel Meurice de París, pero la pieza nunca llegó al mercado porque la tecnología de la época y los materiales de fabricación no garantizaban su calidad y durabilidad.

Hoy en día y gracias a la tecnología del polietileno rotomoldeado y empleando un proceso especial que le da a la pieza una sensación ligeramente mórbida, se ha conseguido todo el realismo y la fuerza expresiva que Dalí había soñado para esta boca a gran escala en al que poder sentarse o sumergirse. Esta nueva versión se ha llamado Dalilips.



Dalilips

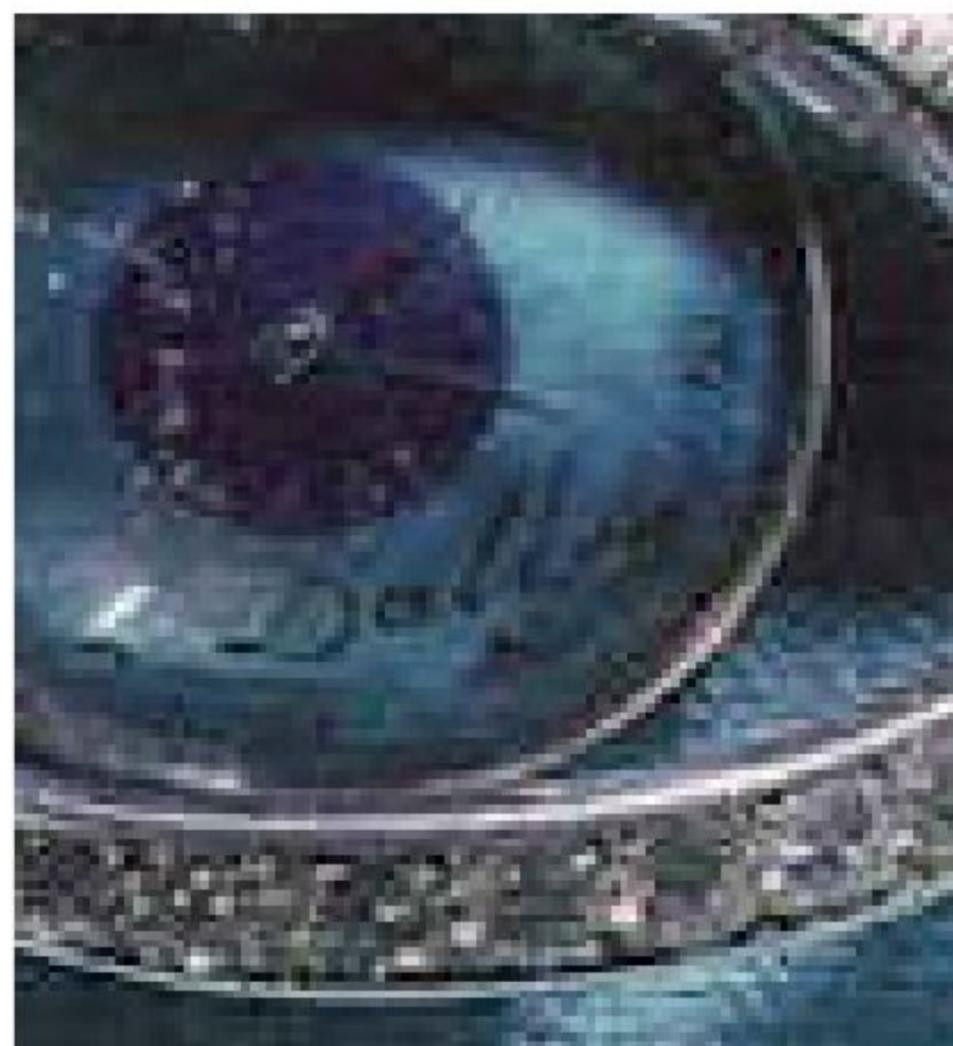


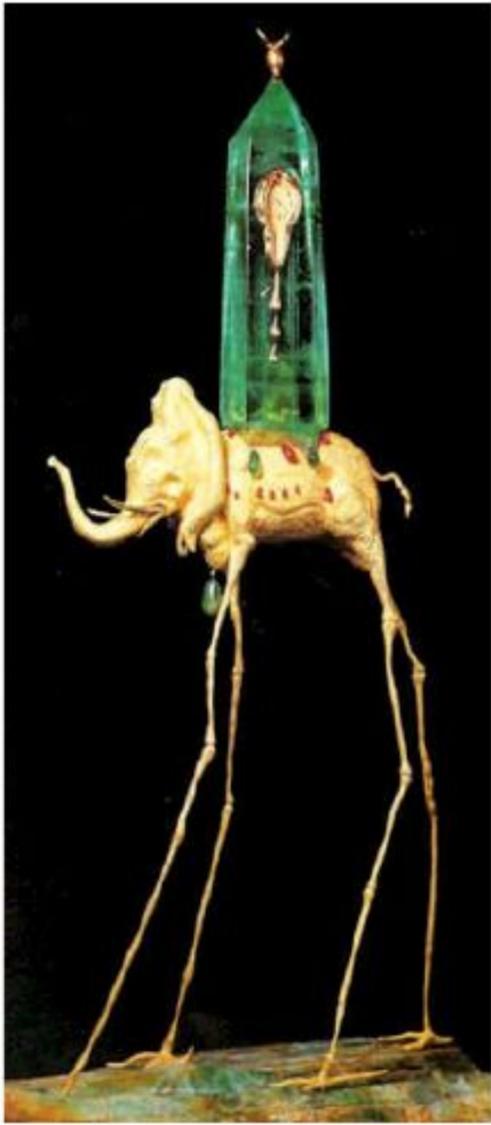


Los Perfumes y las joyas

A lo largo de su vida, Dalí ideó, fabricó y diseñó hasta 11 fragancias (que se sepa) muchas de las cuales aún se comercializan. Algunas de ellas son Purple Lips, Le Roy Sollelli, Dalistyle, Dalimania o la más conocida Dalissime.

Las joyas era algo que no podía faltar en su curriculum de diseñador, el artista creó un elenco de piezas que acompañan y en las que se reflejan las diferentes etapas en su vida, así podemos ver la admiración que siente por la mujer y sus labios, sus plasmaciones oníricas o, ya en sus últimos trabajos, la ferviente fé católica que procesaba.





Dalí y la moda

Otro de los ámbitos del diseño que tocó Dalí fue la moda. Usando a su amada mujer Gala como musa y modelo pensó en los más rocambolescos diseños para mujeres aunque la mayoría se quedara en simples bocetos o sueños de vestidos.

La responsable de que gran parte de la imaginería daliniana saltase a la ropa fue la infatigable y también surrealista modista Elsa Schiaparelli. En 1937 crea, en colaboración con Dalí, el Traje de noche con langosta que apareció con gran éxito en Harper's Bazaar.



Y en otro momento escandaliza a sus colegas más sensatos, con el Traje escritor, inspirado



en la Venus de Milo con cajones. El cuadro de 1936, Tres jóvenes mujeres surrealistas sosteniendo los despojos de una orquesta, le sirvió a la diseñadora romana reconvertida en parisina, para sacar a la luz unos trajes rotos y desgarrados, que ya profetizaban el futuro. La idea de la foto de Dalí con un zapato en la cabeza, fue rápidamente recogida por Schiaparelli y convertida en un sombrero.



En su boutique de la Place Vendôme, donde el Sofá labio inventado por Dalí completaba el «toque» surrealista, se podían encontrar los más disparatados tocados en forma de zapatos, verduras o piernas de cordero



Sin embargo Dalí, también diseñó ropa para su mujer y musa inspiradora. Gala, era el sobrenombre de esta mujer de origen ruso llamada Helena Diakonova que además se convirtió en la magnífica Relaciones Públicas de Dalí. Se ha llegado a decir que sin su apoyo incondicional el artista nunca hubiera conocido el éxito. Prueba de sus múltiples aptitudes un vestido azul considerado una obra de arte. Su forma de reloj de arena y color azul con flores verdes transmite el aire que se respiraba en su pintoresca casa de Figueres. Asimismo, como se puede comprobar en la imagen inferior, realizó sombreros espaciales y modernos vestidos -muy similares a los que hizo Paco Ra-



banne u otros de la década de los 60-. Debajo de ellos cubrió el cuerpo de mayas blancas que se mimetizan con su escenografía.

Otro de los objetos de “moda” mejor recordados es la Chaqueta afrodisíaca. Ésta es una chaqueta de esmoquin negra decorada con pequeños vasos de licor a modo de broches. Cada vaso contenía un poco de licor de menta de un intenso y brillante color verde, en el que, supuestamente, Dalí habría sumergido moscas. Según el artista, la chaqueta era ideal para lo que él llamaba “paseos nocturnos”,

ya que la gente se sentía incitada a beber el licor de los vasos, un poderoso afrodisíaco, y, a probarse la chaqueta. Con el movimiento el contenido se derramaba sobre el cuerpo, creando un efecto sugerente y erótico.



Fue presentada en una fascinante exposición de objetos surrealistas que tuvo lugar en una pequeña galería de París. Este objeto de Dalí colgaba de la pared y a su lado había una mesa con una botella de licor de menta Get Frères y el anuncio de un sostén de la marca Diamond Dee Uplift.

Dalí desarrolló numerosos diseños para grandes modistos durante los años 30 y 40

pero han sido pocos los que han conseguido llegar a nuestros días y menos aún de los que se tiene información abierta y disponible para todo el mundo.

Escenografías e Interiorismo

Una de sus pasiones era el teatro y siempre aprovechaba cualquier oportunidad para aportar su grano de arena a cualquier función. Es una lástima que los escenarios de teatro sean aún más efímeros que sus diseños de moda porque apenas ha llegado alguno a nuestros días. Quizá el más famosos sea el que hizo como encargo del director británico Alfred Hitchcock para el largometraje de 1945 Spellbound, en dicha película aparece una



escena de un sueño del personaje de Peck que fue dirigida por Hitchcock y Dalí conjuntamente, durante más de un mes. En ella aparece la respuesta a los interrogantes que se plantean en la película siendo por tanto el cenit argumental de la misma. Y para tan culminante momento, Dalí creó un escenario tenebroso, inquietante y totalmente acorde con la situación.

La relación de Dalí con el cine fue fundamental para la idea que tenía el pintor de la modernidad. Dalí colaboró en con directores importantísimos como Luis Buñuel, Alfred Hitchcock o Walt Disney, y crearon escenas memorables de la historia del cine.



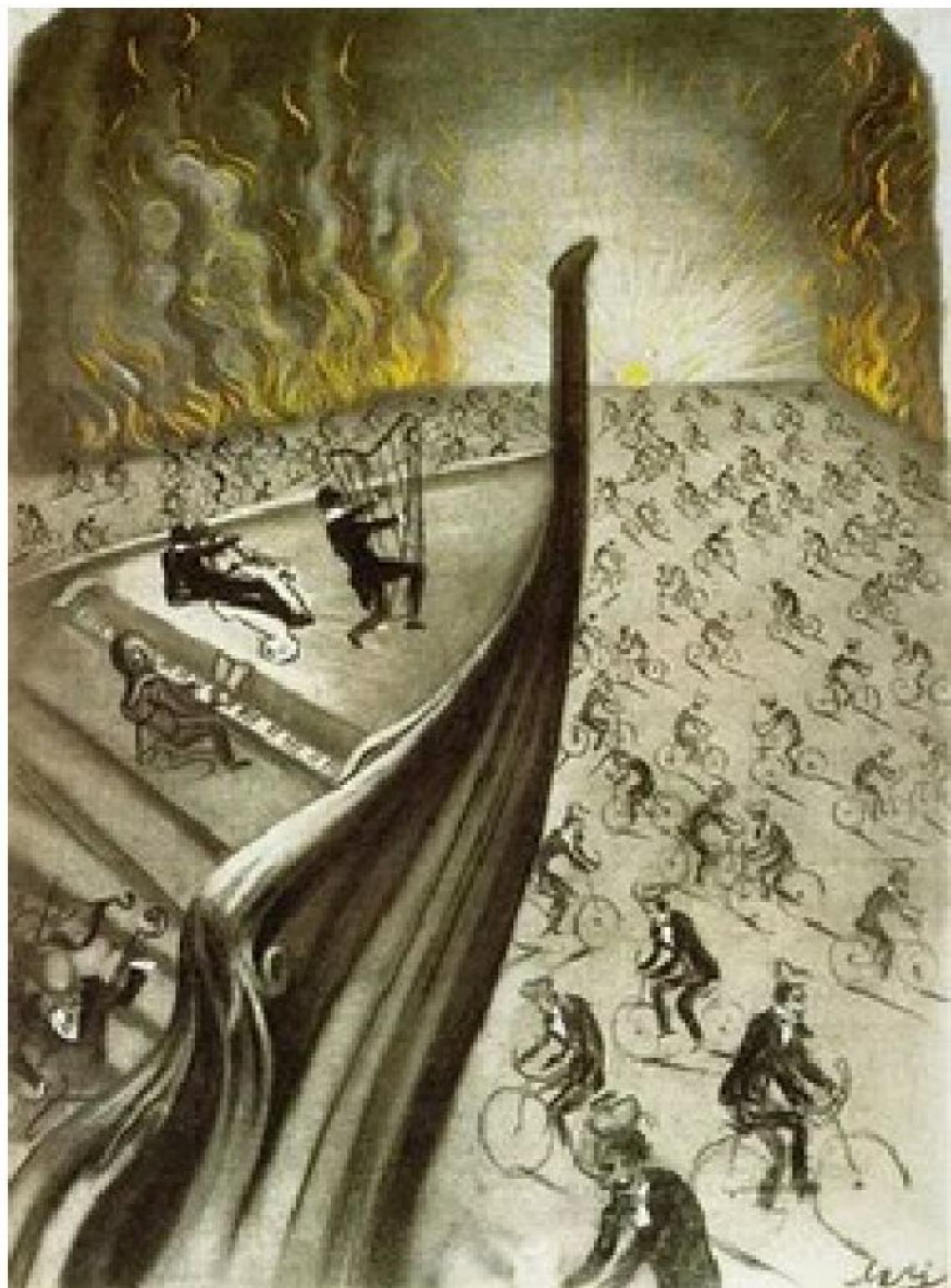
Películas como la surrealista *Un chien andalou* (1929) de Luís Buñuel, *Spellbound* (1945) de Hitchcock, *Destino* (2003) el cortometraje de animación de Disney, o *Impressions de la haute Mongolie* (1976) , dirigida por el propio Dalí.

También llegó a colaborar con los hermanos Marx, arrancando todo en París, en los años treinta, cuando Salvador Dalí asistió a una proyección de *El conflicto de los Marx* y quedó impresionado "por la locura persuasiva y triunfante" de Harpo, con el que entró en contacto por terceras personas.

Para demostrarle su admiración, Dalí le envió un arpa cubierta de cucharillas, con alambres de espino en lugar de cuerdas y envuelta en papel de celofán. Harpo le correspondió con una foto en la que aparecía tocando el arpa

con los dedos vendados. Llegado este punto, Groucho afirmaría que Dalí "estaba delicadamente enamorado de mi hermano".

Esta nueva amistad alimentó la obsesión de Dalí por triunfar en el cine, algo que jamás llegaría a conseguir al cien por cien, pese a colaborar con Buñuel, Disney o Hitchcock. Entusiasmado con la divertida anarquía de los Marx, pero sobre todo con Harpo, el pintor escribió para ellos el guión de *Jirafas en ensalada de lomos de caballo* (1937), un cortometraje



de media hora que según algunas fuentes “fue rechazado de plano” por la Metro.

Todas estas muestras son sólo un pequeño reflejo del interés de este artista por todo lo que tuviera que ver con la creatividad, el arte y la imaginación.

La Imágen

A primera vista se podría decir que el diseño gráfico fue uno de los campos que Salvador Dalí nunca tocó, pero se estaría equivocado. Si bien es cierto que Dalí nunca se consideró ni fue considerado un diseñador gráfico y tampoco tubo una gran aportación a este campo, Dalí, desde su obra y su manera de ser/ver la realidad tubo, no sólo su momento, sino que también ha dejado su influencia en las generaciones de diseñadores posteriores.

“Y, si bien es cierto que amo la publicidad, por mil y un motivos, todos ellos respetables, es innegable que la publicidad me ama a mí con una pasión aún más violenta que la mía”. La actividad de Dalí era extraordinaria y es difícil encontrar información más allá de las obras pictóricas más conocidas quedando perdidas los datos e imágenes de “pequeños” trabajos publicitarios. Uno de los primeros anuncios que creó Dalí fue la publicidad de coches Isotta para la revista Residencia, cuya primera aparición fue en 1926. En esta misma línea, su intervención en publicidad se centró sobre todo en los artículos de lujo en general: el mundo de la moda y los accesorios, los perfumes, los coches, etc. Son un buen ejemplo los anuncios para el pintalabios de Schiaparelli, para el perfume Desert Flower o para los diamantes De Beers. Entre 1944 y

1947, Dalí diseñó una interesante y continuada compañía de publicidad para las medias Bryans, en que se refleja el estilo barroco del pintor en aquel momento, así como la publicidad para la caja del agua Perrier o las botellas de vermut Rosso Antico.



Dalí y las revistas

Dalí mantuvo una intensa relación con los medios de comunicación a lo largo de toda su vida, un vínculo que se inició cuando el artista residía todavía en Figueres y que

alcanzó su cénit durante las largas estancias del pintor en Estados Unidos.

Dalí no se limitó a escribir artículos, sino que también creó portadas y anuncios e ilustró escritos, tanto propios como de otros autores. Paralelamente, empleó la prensa como soporte de su obra, en forma de collage, y como fuente de inspiración: una portada, una imagen o un texto aparecidos en la prensa podían transformarse en otra imagen o adquirir otra lectura y convertirse, así, en una obra suya. Toda esta actividad llevó al artista, en diferentes momentos de su carrera, a diseñar páginas de revistas e, incluso, una publicación entera, el Dali News.

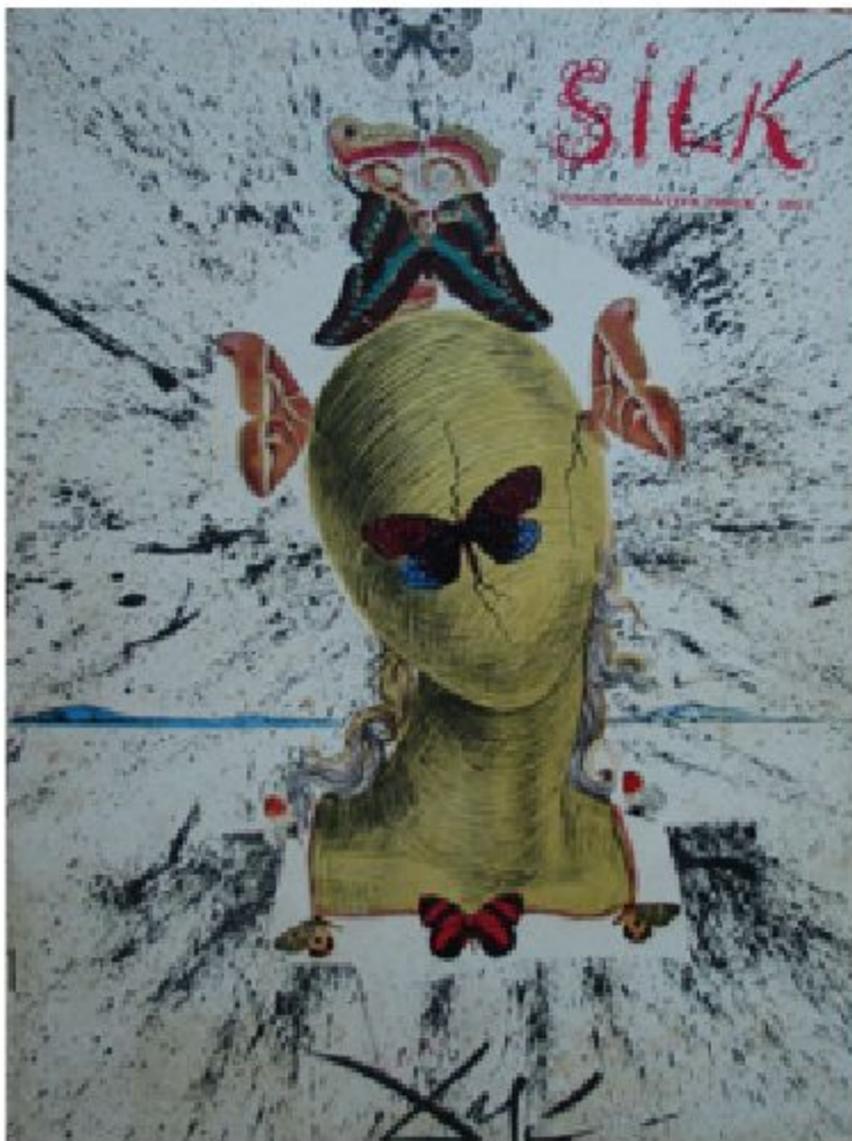
Dalí inició sus colaboraciones en la prensa en el año 1919, con los artículos dedicados a grandes maestros de la historia del arte ("Goya", "El Greco", "Durer", "Leonardo da Vinci", "Miguel Ángel" y "Velázquez") que publicó en Studium, la revista del Instituto de Figueres, su ciudad natal, a los que siguieron escritos en que define su estética o la evolución que experimenta su carrera y que aparecieron entre 1927 y 1929 en publicaciones como L'Amic de les Arts, La Gaceta Literaria o La Nau y La Publicitat. En la década de 1930 hizo los primeros viajes a Estados Unidos, donde Dalí pronto colaboró con la prensa americana. Un buen ejemplo de ello son las dos portadas que diseñó para The American Weekly: "Social Life by Dali", del 9 de enero de 1938, e "Industrial Life by Dali", del 16 de enero de 1938, además de la serie de siete artículos que publicó en la misma revista.

En Estados Unidos, donde residió ininterrumpidamente de 1940 a 1948, Dalí recibió varios encargos para crear anuncios y portadas, escribir artículos de opinión e ilustrar textos, que se publicaron en las revistas y los periódicos más influyentes desde el punto de vista de la cultura de masas, como Vogue, Life, Script o Nugget. Estas intervenciones le sirvieron como base y ensayo para diseñar conceptual y formalmente su propio periódico, el Dali News, del que se publicaron dos números, en 1945 y en 1947, coincidiendo con dos exposiciones del artista en la Bignou Gallery de Nueva York. Asumiendo el papel de director, editor, articulista e ilustrador, Dalí creó este periódico en el que sólo se habla de él y su esfera de influencia.

La obra de Dalí se diversifica en esta etapa americana, durante la que el artista aparece con asiduidad en las revistas, tanto en calidad



de personaje y representante de un modo de hacer y de ser extravagante como a través de su obra. Durante estos años se consolidó la imagen de artista que él mismo había ido forjando. La prensa lo consideraba el líder del surrealismo, el profeta del subconsciente, del mundo de los sueños y de la imaginación,

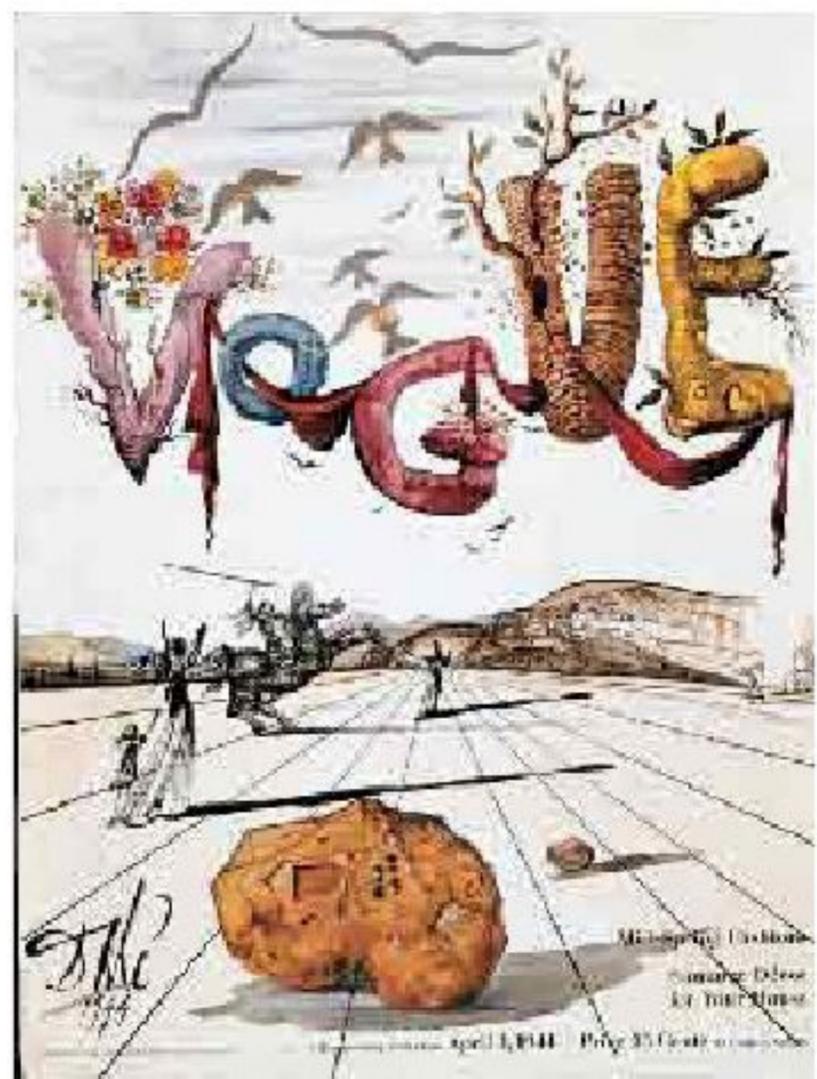


el inventor del método paranoicocrítico, el hombre que gozaba de la libertad de pensar incluso lo impensable. Los adjetivos que se le aplicaban son infinitos, y todos hacían alusión a un mismo ámbito: satírico, extraño, provocador, misterioso, audaz, excéntrico y, como no podía ser de otro modo, genial. Dalí era ya un icono.

Especialmente significativa fue su intervención en la publicidad durante esta época. La moda y los artículos de lujo –incluyendo

coches– fueron los ámbitos en los que se solicitó más su colaboración. Entre 1944 y 1947, el nombre de Dalí apareció relacionado, por ejemplo, con las medias Bryans, a las que se atribuían una serie de cualidades que aludían a la obra de Dalí y a lo que ésta significaba: apasionante y provocadora. Para impresionar a los clientes como mínimo con el nombre, Beautiful Bryans encargó a Salvador Dalí una serie exclusiva de ilustraciones para anuncios que se publicaron en Harper's Bazaar, Town & Country y Vogue.

Dalí siguió colaborando en publicaciones americanas a lo largo de más de diez años –Vogue, Art News–, así como en la prensa francesa –Connaissance des Arts, La Table Ronde, La Parisienne– y española –El Noticiero Universal, La Vanguardia Española, Los Sitios–. El interés de Dalí por este mundo no disminuyó con el paso de los años: en 1971, para la conmemoración del 50 aniversario de la revista Vogue en Francia –que él tituló Vogué–, creó un número especial dedicado, como el propio artista precisa, a glorificar



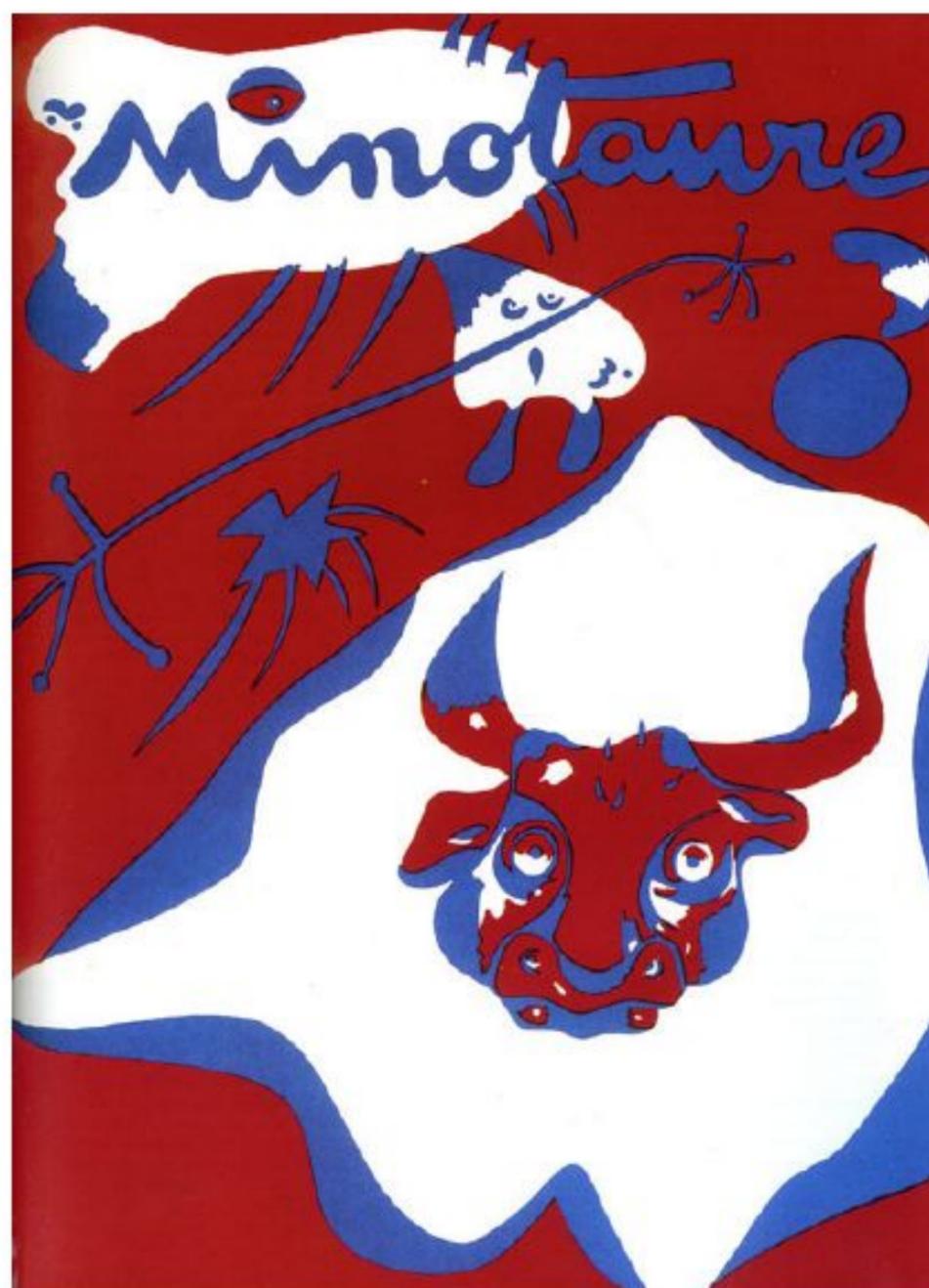
el culto a su personalidad y la de Gala. Sus últimas colaboraciones en la prensa se publicaron en los periódicos El País y ABC, en el año 1985.

El artista y su obra fueron el centro y el tema de las portadas de las revistas más conocidas. Una de sus obras, el ya icónico óleo Cristo de san Juan de la Cruz, se fue la pintura reproducida con mayor frecuencia. En cuanto al propio artista, podemos comprobar cómo Dalí jugó con su imagen, una imagen omnipresente y construida que, iniciada con la fotografía de Man Ray –portada de Time en el año 1936–, no dejaba de estar presente. Algunas de estas portadas, expuestas de forma permanente en su casa de Portlligat, Cadaqués, en una sala-vestidor en que los armarios están forrados de imágenes de Salvador Dalí, se han convertido en obras de arte por sí mismas. Con la voluntad de reflejar esta intensa y vehemente intervención de Dalí en la prensa escrita, la exposición sigue la estructura de las revistas, empezando por las portadas para seguir con los artículos interiores y los anuncios y terminar con el diseño total.



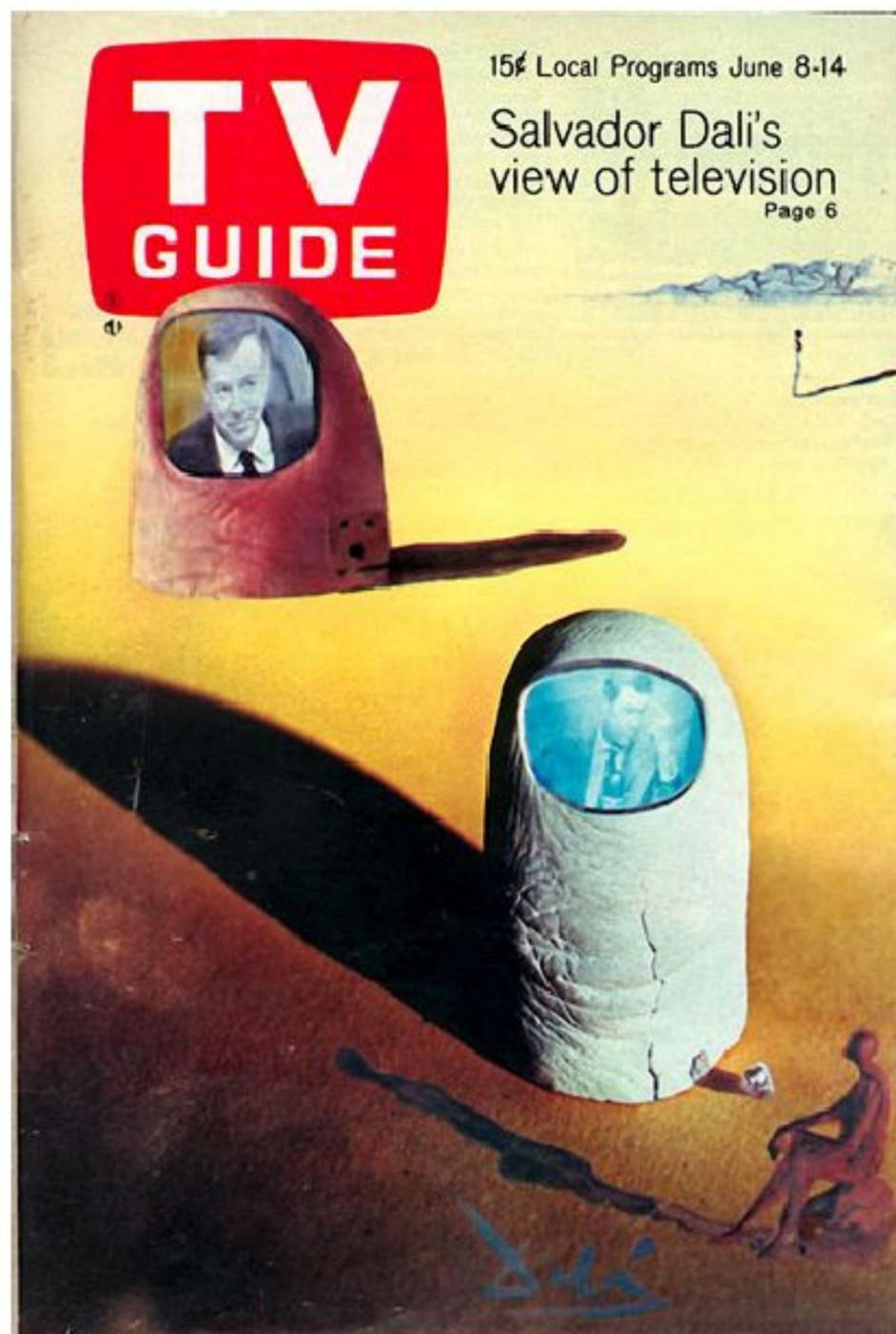
Portadas diseñadas por Dalí

Dalí se inició en el diseño de portadas en el año 1921, con la colaboración en Empordà Federal y, más tarde, en el año 1936, con la portada de Minotaure, revista artística y literaria que se convirtió en un espacio representativo del grupo surrealista.



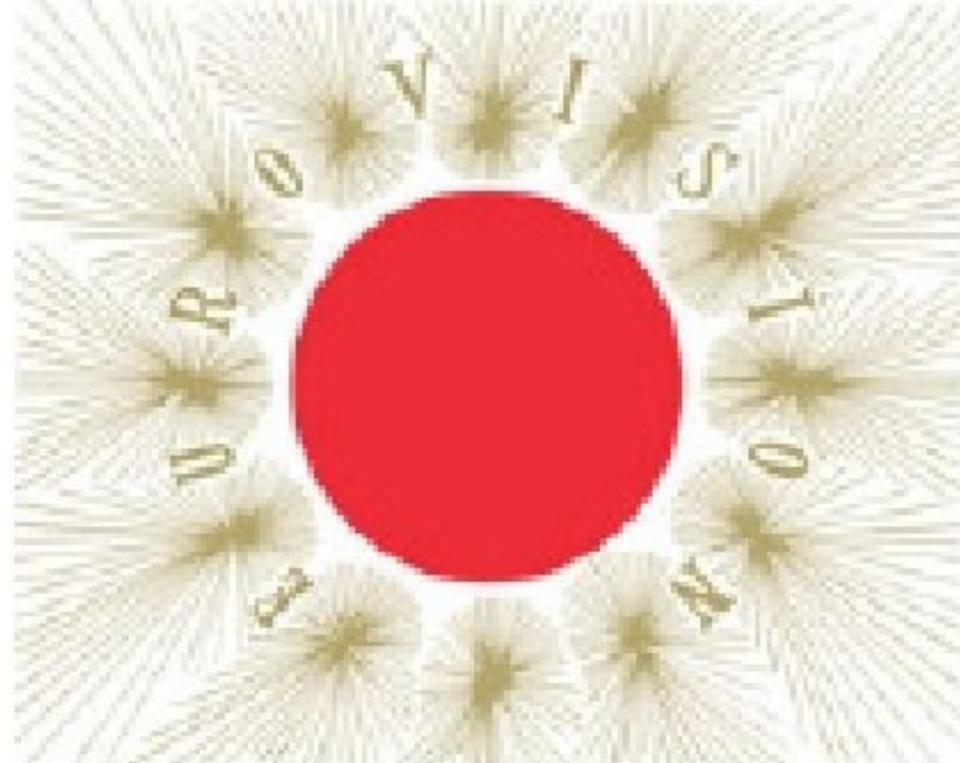
Estas colaboraciones se intensificaron a partir de 1935 con las aportaciones en The American Weekly, pero fue durante el período americano, de 1940 a 1948, cuando se hicieron más amplias y significativas. La exposición incluye las portadas para diferentes revistas, como Life, Etcetera, TV Guide, American Fabrics, Vogue y Town & Country. Para los editores, Dalí era sinónimo de fama,

provocación, misterio, audacia, originalidad, elegancia, estatus y, como no podía ser de otro modo, genialidad.



Diseñador gráfico

Entre los aportes gráficos del Autor hay que destacar 2 que pasan casi desapercibidos por compello. El primero de ellos es toda la campaña gráfica y publicitaria del festival de eurovisión celebrado en España en 1969 del cual incluyó el logotipo, toda la imagen exterior e incluso una gran escultura de metal usando los elementos del logotipo para incluirla en los platós.



El otro aporte gráfico que hay que considerar es quizá el más sorprendente y es que Dalí es el autor de uno de los logos más conocidos del planeta, el logotipo de Chupa chups.

Enric Bernat, fundador de Chupa Chups, quiso buscar un modo de lanzar su negocio en todo el mundo y para ello necesitaba un logo más universal que el utilizado hasta entonces. Así que en 1969 Bernat fue a Figueras, lugar de residencia de Salvador Dalí, para que el universal artista le hiciera un buen logotipo y alcanzar sus objetivos comerciales. Tan solo fue suficiente una hora para que Dalí finalizara el trabajo, el cuál le fue recompensado con unas cifras astronómicas. La primera publicidad fue el logo con el eslogan «És rodó i dura molt, Chupa Chups», que se traduce del catalán como «Es redondo y dura mucho, Chupa Chups».



EL LEGADO

Es indudable que el surrealismo marcó una época y que sembró semillas que nunca dejarán de florecer pues la creatividad que propone un movimiento como el surrealista no tiene límites.

Se podría decir que el desarrollo de la era informática, las herramientas de edición digital y las técnicas de retoque y manipulación fotográfica no sólo han ayudado a mantener esta tendencia artística, sino que ha sido potenciada hasta límites más allá de la pintura ya que muchos artistas que quizá no tengan el talento plástico para hacer lo que desean, lo han conseguido gracias a estas nuevas herramientas.

A continuación presentamos algunas obras inspiradas claramente en el movimiento surrealista y/o en las obras de Dalí y el nombre de su autor.

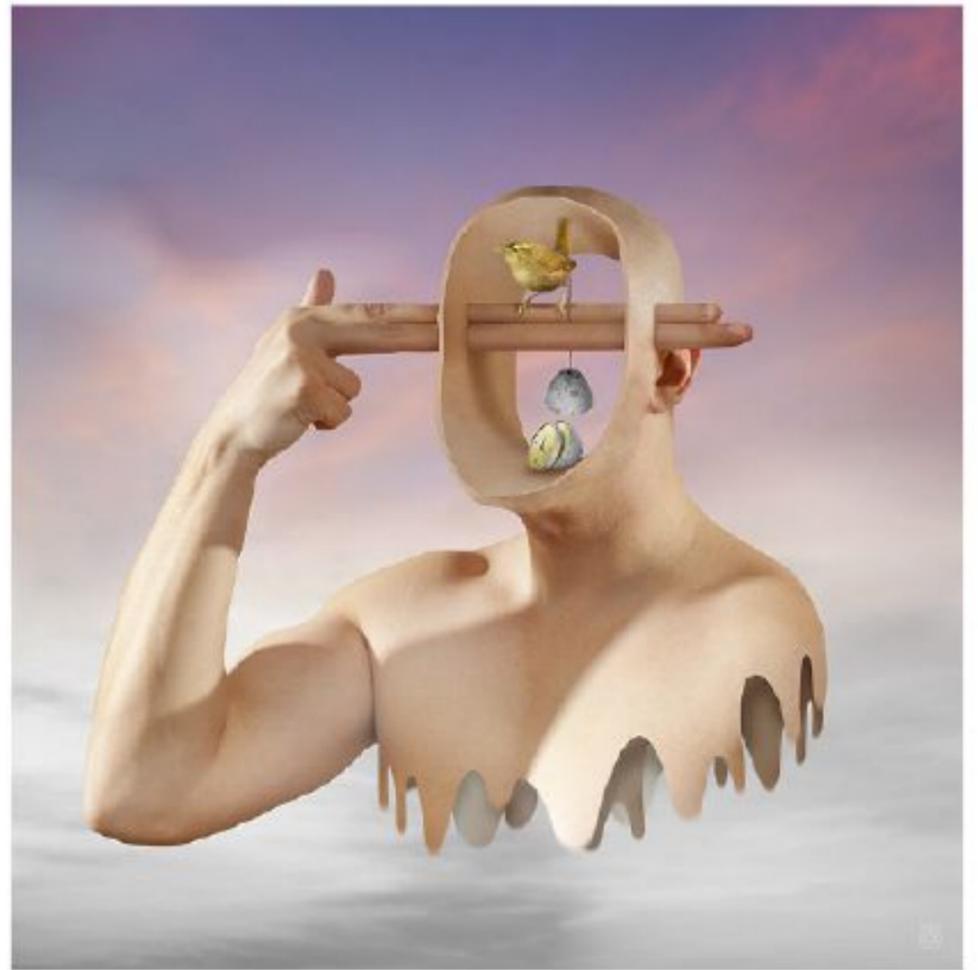
Leopold Rabus





Stuart Briers

Voogee



Peterio



David Fuher



Alberto Luque Marta

Reality must die



Fátima Azimova



Stefano



Objetos

Algunos objetos inspirados por la obra del Aguenio de Figueres, desde moda hasta mesas.



Catherine Walker



Paco Rabanne



Sonia Rykiel



Steve J

El Restaurante miramar y su chef Paco perez junto con ferrán Adriá, han elaborado un menú inspirado en la obra y vida de Salvador dalí llamado time+spaces.

home the time+space experience calendar + booking press news contact

time+space
cadaqués



Our four-day Time+Space holidays are hosted from 'Ses Vistes', a spacious and luxurious villa overlooking the house occupied by Dalí in Port Lligat, on the stunning Cap De Creus peninsula. Here, contemporary artists, Dalí experts, and Michelin starred chef Paco Pérez will guide you through the exceptional cultural and culinary heritage of Catalonia.

Paco Pérez, Head Chef of the Michelin-starred Miramar restaurant, in the nearby fishing village of Llançà, and his excellent team will be cooking personally for groups staying at Ses Vistes. Paco will curate the entire gastronomic experience for guests; from the moment you arrive with us until the time that you leave, Paco will serve the finest and freshest local Catalan cuisine as well as several exquisite 'vanguardist' meals that confound all expectations in the way that they so expertly intertwine both gastronomy and visual art.

Paco Pérez
Paco's experimental cuisine reflects the essence of the Mediterranean Sea and he has worked with the region's top chefs including Ferran Adrià at El Bulli, whom Paco regards as the master of his culinary philosophy. Paco is also the man behind the new Estrella restaurant at Hotel Arts, one of Barcelona's finest hotels, also by the sea. During their stay at Ses Vistes, guests will enjoy extraordinary tastes, textures and sights; a Dalí-inspired banquet, Paco's signature 'vanguardist' creations, an 'esquixit' breakfast with unexpected flavours, and more.

Miramar Restaurant
www.miramar.cat
The Miramar restaurant was born in 1939 as a family-run refreshment stall by the seashore, where people would bring their own food, and slowly over time became a hotel as the family added rooms to the building and started preparing and serving food. Paco and his wife Mònica are the third generation of the restaurant, and Paco is the first member of the family to have been awarded a Michelin star, in 2007.



gastronomy



Publicidad

Para acabar, una muestra de la impronta que ha dejado el artista en un mundo que tanto le gustaba como es el de la publicidad.

Grandes marcas de todo tipo han usado sus obras, sus efectos, sus sensaciones, su genio o su imagen para vender sus productos y el resultado nunca deja indiferente.

Mirador el Alto



Playstation 3

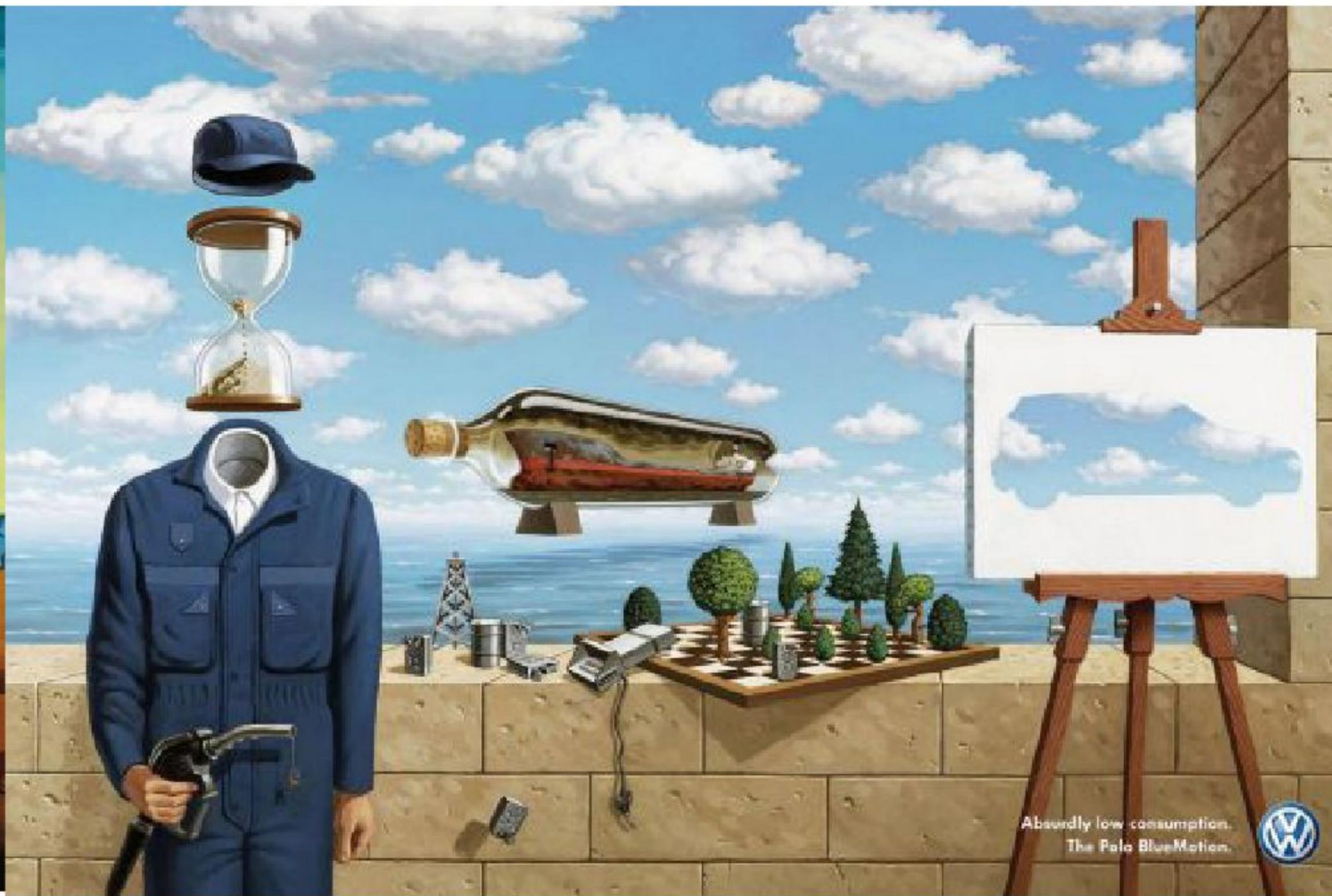


Volkswagen Polo



Absurdly low consumption.
The Polo BlueMotion.





Absurdly low consumption.
The Polo BlueMotion.





GRACIAS

A tí por leerlo
y a Dalí por su obra